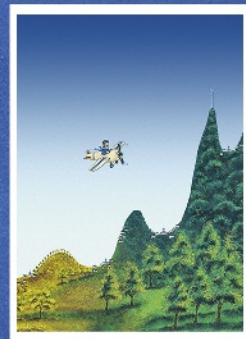


Anécdotas, vivencias y algo más...



De todo lo escrito,
amo solamente lo
que el hombre
escribió con su
propia sangre.
Escribe con sangre
y aprenderás que
la sangre es
espíritu.

(Friedrich Nietzsche)



*Anécdotas,
vivencias
y algo más...*

2

Anécdotas, vivencias y algo más... 2

Alfonso M. Coronel P.

corsalas2@hotmail.com | 

Tiraje:

300 ejemplares

Impresión:

GraficPlus - Loja

Portada:

Idea: *Alfonso Coronel P.*

Autora: *María Dolores Coronel Salas*

Descripción: *Corte paisajístico de la provincia de Loja, desde el Bosque Seco del suroccidente hasta la hoya de Loja y sus poblados. En la nave, la imagen del piloto Sergio 'Shejo' Romero Witt de ascendencia lojana, pionero de la aviación comercial en el sur del Ecuador.*

Ilustraciones:

María Dolores Coronel Salas

Revisión redacción y estilo:

Carlos Alvariano y Mario Jaramillo Andrade.

Diagramación:

Patricio Jaramillo E.

Loja, octubre de 2018

ÍNDICE



Dedicatoria	5
Presentación.....	7
Prólogo	11

Anécdotas, vivencias...

Mi papá “peluquero”	19
El tasador de joyas	25
El conscripto avivato.....	29
Capitán Sergio Ernesto Romero Witt	33
Aterrizando en Zaruma	35
Numbiaranga:	
La hazaña de un piloto excepcional.....	45
Un viaje truncado	57
Un tour no programado.....	83
Fábula del diablo setentón.....	91
Un perico llega al cielo.....	95
Un policía traumatado.....	99
Del diario de un contratista.....	103

Crónica de un secuestro	107
Los mellizos Lligüín	117

Algo más

Realidad o Ficción

La política y la corrupción en el país de Manuelito	141
--	-----

Reflexiones

Eso de llegar a viejo	153
De la vida	156
El trabajo manual y el intelectual	157
Paradojas de la vida.....	159
Respecto a la minería en Zaruma	160
Lo verde...vende.....	161
En el Bosque Seco del sur el ceibo es el rey.....	163

A mis padres (+) y hermanos.

*A mi esposa, hijos y nietos
que son la razón de mi existencia.*



Vuelo mágico

Mariadolores

PRESENTACIÓN



Quiero que mis primeras palabras sean para felicitar a Alfonso Coronel Piña, autor de este nuevo acierto bibliográfico, de este corto libro lleno de historias y hechos ciertos, mezclados con un necesario toque de ficción algunos de ellos, pero que son ya parte de la historia de nuestra ciudad, tratados con humor y nostalgia.

Hay quien dice, y con razón, que si dejas una obra de creación, la muerte es una mentira: solo muere tu cuerpo, tu pensamiento que es lo más vivo que hay en ti, sigue viviendo. En este libro hay relatos sobre la familia del autor, sobre los amigos, sobre la ciudad, de la niñez y la adolescencia, salvados de la destrucción que provoca

el tiempo. Así, por ejemplo, impresiona leer sobre los actos de valentía temeraria del joven piloto Sergio Romero Witt, quien, en el afán de convencer a las autoridades de su pueblo de nacimiento, Zaruma, sobre la posibilidad y necesidad de construir una pequeña autopista para avionetas, tiene la osadía de aterrizar en el patio de una escuela regentada por los padres salesianos, en un espacio de no más 200 metros de largo. Todo este auténtico hecho fue debidamente documentado por el autor, que es un experimentado investigador: se entrevistó con amigos de Romero que presenciaron y atestiguaron sobre el osado acontecimiento, constató todos los detalles y obstáculos que fue necesario vencer para aterrizar y despegar luego, con destino a Guayaquil, de donde provenía la avioneta. En el libro hay más sobre los increíbles actos de arrojo de Sergio Romero, que parecen sueños de imaginación pero que son hechos reales sobre un auténtico pionero de la aviación del sur del país. Recordemos que Sergio Romero fue el creador y mantuvo hasta su trágico final la aerolínea Cóndor, que prestó este vital servicio a los marginados pueblos de la región fronteriza.

En el libro encontramos pormenores del interesante y frustrado viaje que, con los compañeros de su promoción y ya egresados de la entonces

Facultad de Agronomía y Veterinaria, realizaron con la finalidad de visitar el Chile de Salvador Allende; generosas expresiones de afecto sobre los mellizos Lligüín, sus compañeros de estudio de los primeros niveles de formación y que, lamentablemente, ya convertidos en brillantes profesionales no pudieron retornar a su tierra natal; duras reflexiones sobre el este cáncer social que tanto mal está causando a nuestro país, la corrupción; en fin, este libro es una amplia miscelánea, en la que Alfonso Coronel analiza, además de los hechos a los que ya nos hemos referido, en una prosa clara y cargada de fino humor, algunos temas que han sido motivo de preocupación permanente: el amor a su ciudad y a su familia; su apego a los libros, que le han permitido mantenerse como un buen profesional de la ingeniería agronómica, actualizado y vigente, su preocupación por la música y el arte; su siempre firme defensa del medio ambiente: Alfonso en todo momento ha reclamado de las autoridades un manejo de la naturaleza más respetuoso, racional, y ecológico.

Como buen investigador, empeñado en buscar la verdad de los hechos, Alfonso demuestra que es capaz de observar cosas, detalles y nexos que los demás no ven. Capta todos los pormenores, descubre todos los elementos ligados al motivo de la investigación: observación e imaginación

están siempre en la base de la investigación científica y orientan el pensamiento del hombre a la creación en cualquier orden.

El autor de este libro posee cualidades que Gramsci apreciaba en el intelectual orgánico: siempre atento a los acontecimientos y a la política de la época y consecuente con su origen de clase y posición social.

Loja, octubre de 2018

Félix Paladines Paladines

*Los científicos dicen que estamos hechos
de átomos, pero yo estoy seguro que
también estamos hechos de historias.*

Eduardo Galeano

PRÓLOGO



Al iniciar la lectura de este libro, es necesario definir conceptos como: ‘anécdota’ y ‘vivencia’ para adentrarnos de mejor manera en la misma. Generalmente la anécdota se encuentra basada en hechos reales que suceden en ciertos lugares y que implican a personas que realmente existen o han existido. La anécdota siempre cuenta sucesos que implican interés o llaman la atención por su singularidad, y casi siempre es el protagonista de ellos quien las narra luego de vivirlas. Si bien el humor es la estrella de las anécdotas, ya que por supuesto las graciosas son las que más se escuchan y gustan, también pueden abordar hechos trágicos o de terror.

En cambio, la vivencia, supone la posibilidad de adquirir conocimientos y también habilida-

des que sin dudas enriquecerán a la persona, porque siempre tras una vivencia quedará registrada una información que en el futuro, de repetirse, permitirá no solamente saber cómo actuar ante tal cual situación similar a la de la vivencia pasada, sino que además nos dejará un aprendizaje revelador, que será decisivo para no repetir una mala actitud, comportamiento o elección equívoca¹.

Es así que, “mi primer hijo de papel” publicado en el año 2016 con el mismo título, recogía varias anécdotas y vivencias que la vida nos había dado la oportunidad de asimilarlas por formar parte de la misma, pero había quedado -como se dice- alguna tinta en el tintero que por espacio y tiempo no fue posible incluir otras; a esto, se suman hechos pasados y actuales que en la cotidianidad se generan y que tienen connotaciones especiales que llegan a esta categoría del relato.

Seguramente el lector preguntará: ¿por qué prefiero este género literario?. La culpable es una revista que me acompañó por muchos años en mi trabajo en el campo profesional, se trata de *Selecciones del Reader's Digest* que se edita en México. Esta revista tiene varios temas muy

1. Fuente: Definiciónabc.com

educativos, entre los que me gustaban mucho las narraciones de hechos de la vida real, vivencias y anécdotas que dejaban enseñanzas muy útiles para la vida.



En este libro, se recopilan varias temáticas que van desde la hilaridad hasta la seriedad, no por eso menos importantes que algunos personajes que las originan y que los desocupados como yo, no desaprovechan para darle una tónica literaria.

Espero que disfruten de las lecturas a las cuales he puesto alguna ironía, perspicacia, nostalgia y audacia al tratarlas sin temor ni favor.

El Autor



La vuelta a la ciudad

CARTA



Loja, 28 de agosto 2018

Apreciado Ingeniero Coronel:

Felicitaciones por su libro y le agradezco infinitamente las páginas dedicadas a mi papá, gracias por hacer que su historia siga trascendiendo; que el combustible de sus palabras resaltando la vida de “Shejo”, encienda los motores de los aviones de la existencia de quienes lo leen... En la vida también tenemos aterrizajes forzosos, la actitud, habilidad, precisión y serenidad que utilicemos harán que dichos aterrizajes solo constituyan una pausa para emprender nuevamente el vuelo, así que yo espero ser piloto como “Shejo” Romero en el vuelo de mi vida.

María Rosa Romero Jarre



Jugando en el árbol

*Anécdotas,
vivencias...*

MI PAPÁ “PELUQUERO”



Si mi padre hubiera incursionado como peluquero se habría -como se dice- “comido la camisa” y por qué les digo esto.

Éramos once hermanos: tres mujeres y ocho varones. Si nos juntaban en una fila por edades formábamos un rondador por la estatura.

Allá por los años cincuenta, recuerdo mi hogar con muchas necesidades insatisfechas, cuando pagar por turno el corte de pelo al peluquero del barrio era un problema para nuestros padres. Haciendo memoria, eran tres los señores que practicaban este noble oficio -de apellidos Cisneros, Meza y Ochoa- los que se ubicaban alrededor del parque y barrio de San Sebastián;

allí acudíamos siendo niños a “pelarnos” y a leer los periódicos o revistas que estaban a disposición del cliente.

Cada corte de pelo costaba un sucre con cuarenta centavos que multiplicado por 8 y por 6 cortes por año representaba algún dinero importante que era un tanto difícil obtener.

Mi padre por su lado, se afeitaba él mismo con una máquina rudimentaria -para ese tiempo- con una hoja de la marca Gillette, pero el corte de pelo se lo hacía en una de esas peluquerías del propio barrio.



La máquina de cortar el pelo era mecánica, de cuchillas, y la manejaban los peluqueros con mucha destreza, aunque alguna vez llegué a casa con un corte en una de mis orejas y mi madre fue a reclamarle al peluquero Ochoa, y recuerdo también las curaciones con “mer-

teolate” y una “curita”; claro, no quedaba muy guapo que digamos.

Mi padre entonces, al ver que erogaba tanto dinero a los peluqueros por el número de hijos varones, decidió que era mejor comprar una máquina de cortar el pelo para él mismo hacer esta labor antes nunca practicada. Esta máquina es parecida a la de la fotografía que adjunto. No recuerdo si la mandó a traer de Guayaquil o la compró en Loja a través de alguno de los peluqueros porque ya era usada.



Es así que uno a uno íbamos “pasando” por sus manos, lo que se constituyó en un suplicio o tormenta por las razones que luego explico. Mi madre al escuchar nuestros quejidos y llantos por esta actividad no profesional de mi padre, optaba por pagar luego al peluquero del barrio para que arreglara el mal trabajo que mi padre

había realizado en nuestras cabezas, no muy estético que digamos, lo que era motivo de discusiones entre ellos y con razón por parte de mi madre.



Bueno, para iniciar el corte, nos colocaba en el cuello una toalla y nos sentaba en una silla de madera “enclenque”; lo cierto es que mi padre creía que con solo mover rápidamente las manijas de la máquina era suficiente para que cortara el pelo, lo cual no es así. La experiencia y destreza se adquieren con el tiempo y cometiendo algunos errores.

Para proceder al corte nos obligaba a agachar bien la cabeza contra el pecho lo cual provocaba dolor ya desde el inicio; de igual manera, la máquina se dejaba sentir con las cuchillas “mo-

tolas” y cuando iniciaba el corte de abajo hacia arriba, manipulaba la misma con presión y al llegar al final halaba con todo y pelo, y causaba más dolor y quejidos que eran callados con alguna caricia. La parte más difícil de cortar era la hendidura de la nuca para lo cual aplastaba la máquina con mayor fuerza y era peor el dolor. A veces había que enjugarse las lágrimas con el pelo mal cortado en la toalla. Pero esto no queda allí, el acabado de esta “obra de arte” era terrible, mi madre decía que los cortes quedaban como las gradas de San Sebastián y lo comparaba con el “trasquilado” que se practica a las ovejas.

Ella muy compadecida sacaba el dinero de su delantal y nos enviaba donde los verdaderos peluqueros para que remediaran el trabajo mal hecho. Al final, ella mandó -como se dice- vendiendo la máquina a algún conocido y así terminó el tormento.

Bueno, como conclusión debo decir que la vida aun siendo dura tiene matices que si bien fueron en ese tiempo especiales, ahora lo vemos como vivencias de un momento histórico que nos ha ayudado mucho el haber saboreado la pobreza y humildad, y sobre todo por las muestras de espíritu de sacrificio de los padres por lograr el bienestar de tantos hijos y que nada

hacían por maldad, sino tratando de buscar lo mejor para nosotros.

Gracias queridos padres por el ejemplo brindado en un importante y difícil periodo de nuestras vidas, pero que hoy tenemos la oportunidad de contarla con orgullo y mucho amor.

EL TASADOR DE JOYAS



Creo que casi todas las personas por alguna u otra necesidad, han acudido al llamado “Monte de Piedad” a dejar en prenda o empeñar sus joyas de oro o artefactos varios a cambio de dinero a bajo interés y de manera rápida.



En una ciudad lejana de un país imaginario, existía este servicio social estatal al cual los ciudadanos y en especial las mujeres, acudían a dejar o retirar las joyas preferentemente de oro y había que hacer una cola grande para acceder a la ventanilla principal.

En la fila, se escuchaban historias muy particulares como esta: «¡Hola Lolita! -dice una de ellas-, usted también viene a avergonzarse aquí?». Lolita muy cauta y con alguna experiencia en meter y sacar joyas le contesta: «¡Ay Florcita! aquí solo venimos las que tenemos qué mostrar, aquí no llegan las pobretes, así que no tiene por qué avergonzarse». Florcita replica y dice: «Verás, la vez pasada que dejé mis joyitas, me calcularon muy bajo y no tuve más remedio que aceptar lo que me tasaron», a lo que responde Lolita: «Observe y aprenda de las demás, hay que ser amable con el empleado, ya verá».

En esta ventanilla había un empleado encargado de tasar las joyas y darle el valor correcto (aunque no justo) a la prenda que seguramente conoce por experiencia lo que es y no es oro, así como las perlas y piedras que normalmente se descartan.

Las mujeres muy observadoras comentan que el tasador atiende con preferencia a las damas

que exhiben algún atributo que él admira, que llame la atención y de esta manera logran un mayor valor de su joya. «Viejo pícaro» comentan en voz baja, «No queda más que hacerlo así, al menos las que tienen cómo».

«¿Cuál es este atributo?» -se preguntan varias. «Sencillo... -dice una de las damas-, te acercas de manera coqueta y sonriente alzando el pechito y con un botón menos en la blusa..., sí, así de claro», afirma.



«¡Que pase la siguiente personal!», dice el tasador. Ya bien adiestrada la dama, abre un poco su blusa y asoman dos protuberancias muy vistosas, el empleado medio “virolo” revisa las joyas y hace tiempo para conversar con la cliente. Las demás damas en la fila de reojo miran cómo “clava” la mirada el tipo; la dama inquieta espera.

«Pesan 200 gramos -le dice- podemos darle quinientos dólares, ¿acepta?». «Un poquito más» -responde la dama-. «Ummmmmm, ¿tal vez quinientos cincuenta?», «Okey» y acuerdan este

valor.

La dama da media vuelta, arregla su blusa y se retira sonriente, guiñando el ojo a las demás que siguen en la cola.

«¡Que pase la siguiente persona!», dice el tasador y la escena se repite...

Moraleja: Si quieres buen valor de tu joya obtener, buena “pechuga” debes tener.

EL CONSCRIPTO AVIVATO



La historia que a continuación narro es verídica, por obvias razones he cambiado los escenarios y personajes.

Cuando estudiante de de la Facultad de Agronomía, mi profesor de Agricultura Tropical mantenía en el invernadero una colección de plantas propias de este clima para que los alumnos las conocieran y diferenciaran de otras como las de clima templado y frío.

Entre estas plantas había una que por sus características no era comestible y abordamos al profesor manifestándonos que era la *Cannabis Sativa* o sea la famosa Marihuana, la cual se encontraba en una maceta grande ya florecida y con semillas. La razón de la presencia era didáctica o académica, no obstante, nosotros

sabíamos que era una droga de uso y cultivo prohibidos.



Pero, ¿a qué viene esta historia? Mi profesor contaba a propósito de esta planta, que en alguna ocasión se encontró con un paisano suyo

que estaba de jefe de la plaza militar y que al saludarlo y conversar de la vida le solicitó que le visite en su cuartel para que le asesore en el mantenimiento de los jardines o áreas verdes de la unidad militar, ya que él como Ingeniero Agrónomo era la persona más indicada para ese tipo de asesoramiento. Muy presto el maestro le dijo que le visitaría algún día, como así ocurrió.

Llegó el día, y mientras recorría los jardines conjuntamente con el jefe, amigo y paisano, observó que dentro del área existían algunas plantas que le llamó la atención, eran de Marihuana. El ingeniero se quedó estático y le preguntó al amigo: «¿Quién hace de jardinero el mantenimiento?» a lo que el militar le contestó: «Le encargué a un conscripto que sabe del tema».

EL conscripto o como vulgarmente se dice ‘coshco’, estaba realizando la denominada conscripción obligatoria y venía de la Costa. En esa época -años setenta- los ciudadanos entre 18 y 20 años cumplidos eran reclutados para el servicio militar; los de la Sierra los llevaban a la Costa y los costeños a la Sierra a manera de intercambio de ambiente y costumbres. Dedujeron entonces que el conscripto costeño, a quienes se les denomina ‘monos’, había traído semilla de marihuana y la estaba cultivando en el propio recinto militar para su consumo.

No se sabe qué hizo el jefe del recinto militar con el conscripto que muy presto hacía el mantenimiento del área de jardinería. «Recluta vivísimo» dijo el jefe.

El profesor entonces, tomó unas semillas de la planta antes que ordenara su destrucción y por tanto, la plantita que ahora estaba en el invernadero de la universidad como muestra botánica venía del cuartel.

En un descuido de los compañeros y el profesor, tomé una semillita de la planta y la llevé a mi casa para yo también observarla y así saciar mi “curiosidad científica”. La sembré en una jardinera, le aplicaba riego seguido y germinó; creció muy robusta llegando a florecer. Mi madre en algún momento me preguntó de qué era esa planta y evadí la respuesta. Un día decidí eliminarla y la saqué de raíz, ya la había observado cómo eran sus “características botánicas” y era suficiente. Sabía de su uso y el peligro que entrañaba tenerla en casa. Opté mejor por eliminarla y la boté a un lote vecino donde se secó.

Esta vivencia deja como enseñanza que la curiosidad natural del ser humano tiene un límite y hay que respetarlo.

CAPITÁN SERGIO ERNESTO ROMERO WITT



Fue un piloto de la aviación civil ecuatoriana de ascendencia lojana, que hizo de la profesión un instrumento de servicio

buscando integrar a Loja al resto del país, de manera especial a los habitantes de poblados remotos en el sur y la región amazónica de la República del Ecuador.¹

Sergio ‘Shejo’ Romero Witt, pionero de la aviación comercial en el sur del Ecuador (1941-1982), conformó “Aerolíneas Cóndor” para unir las provincias sureñas propiciando su desarrollo frente al abandono y aislamiento geográfico.

Sintetiza el ejemplo que las actuales y nuevas generaciones deberían seguir. Su corta existencia (41 años) de vida intensa, demuestra que la aviación como profesión va más allá del ejercicio responsable de la misma, y que puede alcanzar niveles inconmensurables.

Su habilidad, osadía, conocimiento y destreza profesional para sortear dificultades geográficas y climáticas, hizo de él un ser humano excepcional dejando una impronta imborrable.

Narro a continuación dos episodios de su corta existencia, pero que marcaron una huella indeleble en quienes lo conocieron y trataron.

1. Tomado del libro: Sergio Romero: *Un piloto con los pies en el aire y el corazón en la tierra*. CCE-Loja 2016, de la autoría de Alfonso Coronel P.

ATERRIZANDO EN ZARUMA



La Avioneta que Aterrizó en un Patio, es el titular que fuera publicado en un diario oreense con el subtítulo *Temas Zarumeños*, tomado del libro *Zaruma en el tiempo pretérito* del Dr. Gonzalo Rodríguez Calderón publicado en 1979, el cual narra cómo el piloto Sergio Romero, intentando probar que es posible construir un campo de aterrizaje para avionetas en Zaruma; y en una

actitud valiente, demostró que era realizable esta aspiración de los zarumeños.

Sergio Romero desde que se graduó de piloto civil en AEROCUB del Ecuador en Guayaquil, piloteaba una avioneta pequeña y en busca de este ideal en una carta dirigida a su amigo Arturo Pereira le comentó: *«Arturo: pienso hacer algo por mi tierra, demostrar que sí es factible el aterrizaje de avionetas y con ello probar que Zaruma podría tener su propio campo de aviación. Como te habrás dado cuenta, he realizado dos vuelos de reconocimiento y quiero en el tercero aterrizar en el patio de la escuela de padres Salesianos; el único inconveniente consiste en que un alambre de telégrafo está cruzando por el sector, sería necesario que lo hagan quitar, en todo caso, si esto no es posible intentaré pasar por debajo del alambre. El día martes lo intentaré, así que dejo el encargo para que procuren facilitar. Saludos Arturo y hasta pronto. Tu amigo Sergio».*

Arturo Pereira, hizo las gestiones ante el Alcalde de ese entonces Dr. Luis Sabay, quien primeramente quedó sorprendido porque el espacio no era más de 200 metros de largo; de todas maneras accedió y envió unos trabajadores municipales para ejecutar esta labor: desviar el alambre del telégrafo e inclusive cortar un árbol que obstaculizaba el aterrizaje del aparato. Se colocaron

unas señales en el sitio donde debía empezar el aterrizaje de la avioneta con papeles de periódico y aplastados con pequeñas piedras; mientras tanto, don Nelson Asanza Romero confecciona unas bolsas de tela con un aro de alambre grueso colocados en una guadúa y en lugar apropiado que servirían para determinar la dirección del viento.

De este acontecimiento se enteró el pueblo y a manera de fiesta acudieron a la escuela de los Salesianos. La seguridad de que llegara la nave estaba en dudas, es así que a la hora convenida a lo lejos se vio una señal como un “gallinazo” que poco a poco se agrandaba y el sonido de los motores cada vez con más fuerza y se preguntaban si sería él. El júbilo aumentaba, la avioneta daba vueltas sobre la ciudad. Más gente baja en carrera precipitada en tanto la avioneta se ubicaba como para tomar pista. Lo hace pero toma el suelo mucho más adentro de la señal indicada, sigue veloz el aparato, el avión sin disminuir la velocidad impacta sobre un edificio del pabellón oriental y el ala se golpea y medio se ladea, deteniendo su marcha. Todo el mundo se quedó estático. Por un lado sale el piloto Romero y por otro su amigo Manuel Ignacio Carrión (*Manacho*) su acompañante. Vivas y griteríos de los zarumeños se acercan a felicitar la hazaña de los pilotos, fue el único tema del día, comentar este hecho y el arrojo de estos aviadores. Los desper-

fectos del ala fueron reparados por mecánicos improvisados², para que con suelda y alambres le dieran seguridad. A las cuatro de la tarde Sergio Romero emprendió su regreso³ completamente solo, Manuel Ignacio Carrión se quedó en Zaruma. Este hecho ocurrió el día martes 16 del mes de marzo de 1963 a las 11 de la mañana.

Con fines didácticos, hemos recreado este hecho con la trayectoria de la avioneta en el aterrizaje y despegue. La fotografía que se adjunta, es la única existente como prueba documental.



El día del aterrizaje en Zaruma, constan de izquierda a derecha: Humberto González, Sergio Romero, Manuel Ignacio Carrión, Julio Mora, Rómulo Romero, Arturo Pereira, Gerardo Peñaherrera y Manuel Medina. Fotografía proporcionada muy gentilmente por el Dr. Gonzalo Rodríguez

-
2. Los hábiles que ayudaron a “reparar” el ala fueron: Moisés Zuñiga y Augusto Encalada.
 3. Arturo Jijón Valarezo, comenta que viajando a Guayaquil en el barco “Presidente” desde Puerto Bolívar, vio la avioneta desarmada que era llevada a reparación a esa ciudad; también observó al Shejo Romero acompañar el viaje de la nave.

TESTIMONIOS PERSONALES DE ESTE HECHO⁴

Se han recogido versiones de cuatro amigos que vivieron esta experiencia insólita en un poblado de la parte alta de la provincia de El Oro, los cuales gracias a Dios aún viven y emiten su criterio sobre su amigo Sergio Romero. Todos coinciden con los siguientes conceptos: hombre bueno, valiente, intrépido que amó a su tierra buscando una ruta de desarrollo como era la construcción de un campo de aterrizaje para avionetas y de esta manera integrar esta parte del territorio al desarrollo.

La empresa no era fácil, es así que hizo dos intentos sobrevolando Zaruma buscando el sitio y hasta que un día decidió hacerlo para romper ese mito. Claro, “*la pista*” no era la adecuada, ya que era un campo donde los niños jugaban, de poca longitud y obstáculos que había que sortear. La avioneta la había pedido “prestada” por lo que le costó una fuerte sanción por parte de la empresa propietaria AEROCUB.

En este hecho, se debe destacar el grado de amistad de quienes colaboraron directamente con el mismo como fueron los jóvenes: Arturo

4. Entrevistas realizadas en Zaruma los días 26 y 27 de julio de 2016.

Pereira, Gonzalo Rodríguez, Eduardo Aguilar, Gustavo Romero, entre otros.

Sr. Luis Valverde:

Dice: ...Era un hombre muy arriesgado y valiente, su deseo era demostrar que en Zaruma sí se puede aterrizar pese a las dificultades de tipo geográfico. El se dirigía por la geografía del terreno, tenía un gran sentido de ubicación. Era un ser extremadamente generoso, bueno y servicial. Buena gente, amaba mucho a sus padres y a su tierra....

Dr. Eduardo Aguilar Zambrano:

...Fuimos amigos y parientes, sus padres fueron mis padrinos de bautizo, siempre lo visitaba y participábamos en reuniones sociales, muy amigable, una maravilla,



muy generoso con los amigos, si podía se sacaba la camisa para dársela a los amigos, muy buena persona. Cuando veíamos una avioneta volar sobre Zaruma era el Shejo Romero. Como ser humano creo que fue un “loco” por Zaruma y en todas las fiestas acudía de cualquier manera.

Recuerdo que su padre les compró una avioneta a los hijos; me enteré que habían llevado una avioneta a Quito cuando su padre cambió de residencia, lo hicieron con escalas en Quevedo y Santo Domingo con su hermano Enrique. Como no podían tenerla en el aeropuerto por el costo, la desarmaron y quitaron las alas llevándola en un remolque a un garaje particular provocando el asombro de los transeúntes de la capital.

Dr. Gonzalo Rodríguez Calderón

...Creo que el Shejo Romero fue un hombre que amó mucho a su tierra, a sus padres y quiso demostrar que sí era posible aterrizar en Zaruma o al menos el ánimo



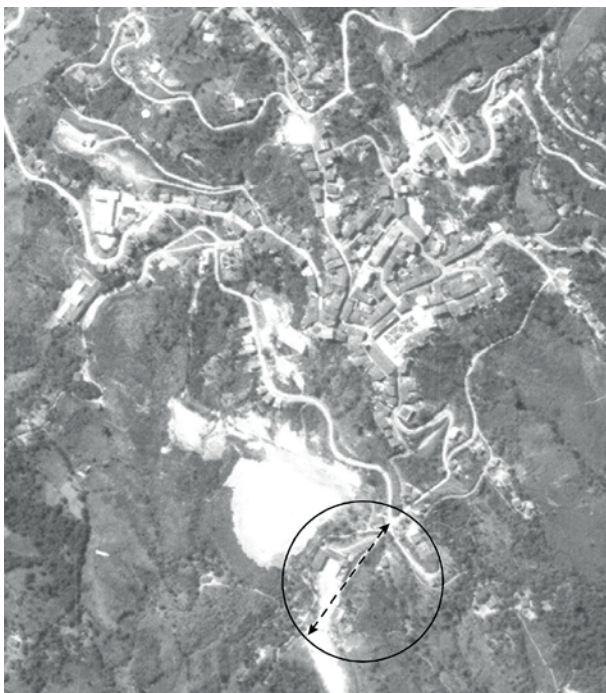
de tener un campo para que las avionetas aterricen y lo demostró. Los intentos anteriores no daban esta factibilidad. Aterrizar ahí era imposible, pista muy corta, fue una proeza, arrojado, intrépido, esta hazaña creo la hizo por Zaruma, demostró que sí es factible en una avioneta traída calladamente de AEROC-CLUB de Guayaquil.

Prof. Arturo Pereira

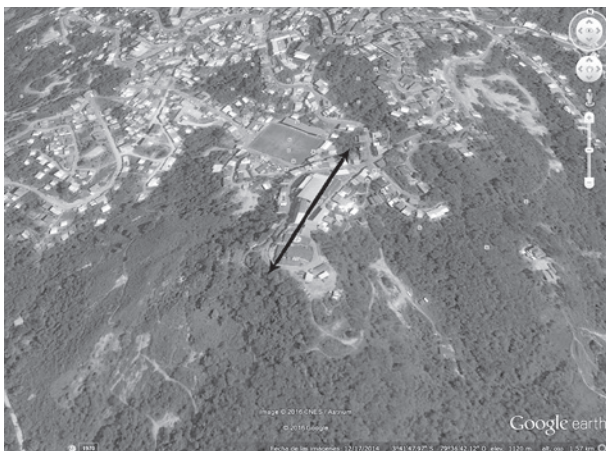
...Sí, él me escribió una nota con un día de anticipación para que preparara el terreno y poder aterrizar en el patio de la escuela de los Salesianos, carta que



reposa en el Municipio de aquel entonces. Sergio Romero recibió un homenaje por parte del Municipio de Zaruma creo en 1967, él no vino al acto, su abuelo acudió y recibió el Acuerdo. El ejemplo era la actitud valiente decidida del Shejo. El aterrizaje en Zaruma fue una hazaña que no debió hacerla; luego despegar en la avioneta con la falla arreglada con lona, cáñamo y pega no era lo apropiado, pero lo hizo. Sergio Romero lo consideré como un hombre valiente, un hombre bueno. La valentía de un hombre como el Shejo hizo de este hecho un acontecimiento, parece una cosa irreal, esto le dio fama y la calidad de piloto que iba a ser y lo fue hasta que murió, un hombre bueno, un hombre sano. Decirle Héroe a Shejo es lo justo.



Zaruma y sitio de aterrizaje 1963.



Zaruma y sitio de aterrizaje 2016.

NUMBIARANGA:

La hazaña de un piloto excepcional



La historia comienza así:

Cuando el joven campesino Efrén Quezada del barrio Punchanda perteneciente a la parroquia Numbiaranga en el cantón Macará, un 28 de diciembre del año 1980, se levantó muy por la mañana para ir a su parcela de arroz a una hora de camino hacia la quebrada Santana, jamás pensó vivir un episodio increíble, al ver cómo una avioneta caía del cielo a pocos metros donde se encontraba, eran más o menos las 09H00.

La avioneta –se supo luego– era una Cessna Seneca modelo Piper34 bimotor de matrícula HC-BEQ de la Empresa Ecuavia Limitada pilotada por el capitán Sergio Romero Witt.

Comenta que fue un ruido terrible, una gran polvareda y luego una vibración de la nave; y al acudir pronto a ver qué pasó, se encontró con el piloto que bajaba en esos momento sin un solo rasguño y la nave casi ilesa. El piloto entonces le preguntó en dónde estaba y cómo salir de allí. Dijo llamarse Sergio Romero y que su nave había tenido problemas con los motores, quería llegar al aeropuerto de Macará pero no fue posible por lo que buscó un lugar para aterrizar como así ocurriera.

Luego le acompañó a su casa en una caminata de más de una hora cuesta arriba donde le esperaba la madre del muchacho doña Enma Condolo, la cual le ofreció un vaso de agua. Ella comentó «...Ví el avión bajar por la hondonada por el lado del oriente ya sin el ruido de motores y solo se escuchaba un fuerte sonido de viento. Pensé que al caer la nave se incendiaría pero no ocurrió así, desde mi casa se veía todo, yo dije: por Dios el piloto se mató y mi hijo está abajo».



Sitio donde cayó la aeronave en aterrizaje forzado

Luego el piloto Romero, caminó hacia el pueblo de Numbiaranga para buscar un vehículo que lo llevaría a algún poblado mayor. Al llegar al lugar y en la primera casita, se encontró con Tulio Calva que estaba tomando una botella de aguardiente, entonces saludaron y le invitó a una “copita” a la cual el Capitán Romero accedió diciendo gracias, que le serviría para “los

nervios”. Ahí le contó los pormenores del accidente y conversaron por varios minutos diciéndole que en estos instantes «la familia ya lo tendría por muerto». Traía consigo en la avioneta dos cajas de naranjilla que las dejó regalando a los curiosos que llegaron por ahí, según relata Efrén. Inmediatamente, por las radios locales, se informaba del accidente y la desaparición de la nave. Dice don Tulio que llevaba puestas unas gafas aunque no recuerda cómo vestía, al parecer una camisa blanca y pantalón azul.

El profesor de la escuela del lugar Wilson Ortega por la ventana de su aula lo vio pasar, y después se enteró de quién era. Luego, en una camioneta se embarcó y se fue hacia la carretera panamericana y desconoce hacia dónde viajó –dice don Tulio– aunque luego se supo fue hacia la población de Macará.

El muchacho Efrén Quezada, fue contratado por el piloto para que cuide la nave a cambio de un reconocimiento en dinero, como así lo hizo por un mes, con la condición que no deje que nadie tope la nave. Luego de varios días llegaron mecánicos con herramientas especiales y desmontaron los motores y otros accesorios llevándose los mismos, contratan-do para ello gente del lugar que al hombro sacaron desde adentro las piezas en dos días

de trabajo. Llegaron muchas personas al pueblo y en el sitio del accidente gente de todos lados acudían a ver algo inusual en la zona. Luego de varios días llegó el piloto en un helicóptero con varias personas para verificar el accidente –seguramente autoridades– u otras diligencias legales. Lo cierto es que, poco a poco la nave fue desmantelada y llevadas sus partes. Luego de varios años no queda rastro de la nave ni vestigio alguno en el sitio; no obstante, en casas y huertas de los campesinos reposan algunas partes de la avioneta.



*Don Tulio Calva,
testigo del hecho, señala
el sitio del accidente*



*Doña Enma Condolo,
la primera persona que vio el
descenso de la nave
desde su casa de campo*

El sitio se convirtió en lugar de visita de los campesinos hacia donde se dirigían varias personas curiosas que llegaban a tomarse fotografías.



Marlene Barba y Noemi Cevallos



*Niños de la Escuela “Bartolomé
de las Casas”*



El profesor Wilson Ortega

Los niños de la escuela fiscal de Numbiaranga, llegaban al lugar como un paseo y a disfrutar subiendo a “pilotear” una avioneta. La fotografía que antecede fue tomada en enero de 1981.

Vestigios encontrados:



Al reconocer el sitio del accidente, es increíble cómo llegó al único lugar casi plano de no más tamaño que el de una cancha de fútbol reglamentaria y lograr posarse como una mariposa. Se supo luego, que quemó todo el combustible que llevaba sobrevolando Catamayo para evitar una explosión al caer. Los manuales de vuelo y manejo de emergencias los aplicó con éxito, esto hizo de Sergio Romero un piloto excepcional.

Podríamos decir a manera de conclusión, que el capitán Romero o ‘Shejo’ Romero como se lo conocía, demostró ser un piloto muy profesional dotado no solo de conocimientos de navegación aérea, sino de fuerza, serenidad y dominio del aire y más destrezas. Nadie, ni pilotos experimentados se explican cómo el Capitán Sergio Romero pudo hacer este aterrizaje en una zona agreste sin sufrir daños. De ahí surge esta frase de los pilotos que dice: «Hay tres reglas para una aterrizaje suave... desafortunadamente nadie las conoce». Una respuesta que logré extraer de un piloto amigo fue: «Sergio no se hizo piloto... nació piloto». Esto explica las cualidades innatas de Sergio que lo hicieron distinto a los demás, como en todas las profesiones. Hay buenos, regulares, malos y excelentes.

Al momento del accidente frisaba los 39 años.

La noticia se divulgó luego a través del diario *El Comercio* de Quito, redactada por el corresponsal en Loja Dr. Antonio Jaramillo quien entrevistó al piloto en Catamayo, cuya versión publicada el 11 de enero del año 1981 se publicó así:

Piloto de Aerocóndor escapó de la muerte

LOJA.— Recién se conoció aquí que el piloto de la compañía Aerocóndor, Sergio Romero, escapó de precer en el accidente que sufriera la avioneta que conducía en viaje de Guayaquil a La Toma, el 28 de diciembre pasado.

Romero había salido del aeropuerto Simón Bolívar a las seis de la mañana, con rumbo a la provincia de Loja. Al pasar por Machala el piloto hizo un reporte, que sería el último que se recibió en tierra.

A las nueve de la mañana, la nave fue declarada en emergencia y posteriormente se inició la búsqueda con helicópteros y avionetas, desde Guayaquil y Cuenca.

El rastreo no dio ningún resultado hasta la una de la tarde. La angustia de la esposa del piloto, de sus allegados y de la ciudadanía crecía. A la una y media de la tarde se difundió en La Toma un comunicado proveniente de Macará en el que se indicaba que el capitán Ser-

gio Romero había llegado a esa ciudad con vida y completamente sano, luego de un aterrizaje forzoso realizado a unos veinticinco kilómetros de allí.

Más tarde se conoció que uno de los motores de la avioneta había comenzado a fallar a la altura de Zaruma y que finalmente estalló en las Chinchas. El capitán Romero sobrevoló el Valle de Catamayo durante una hora, tratando de comunicarse con la torre de control de La Toma para que le guiara en el aterrizaje, porque las nubes habían eliminado la visibilidad. Un avión de Aeroperu cruzó los cielos y al capitán de esa nave le pidió que llamara a Guayaquil para que de ese puerto se busque la forma de comunicarse con Catamayo. Estos esfuerzos no dieron resultado. Mientras tanto, el combustible se agotaba, por lo que optó por dirigirse a Macará siguiendo el trayecto del río Catamayo. Pero aproximadamente a la altura de Bramaderos no pudo seguir el curso fluvial y por ello viró hacia la izquierda para ir a Macará. Posteriormente estalló el segundo motor por el esfuerzo extraordinario que le exigía el piloto y el vuelo lo continuó planeando, hasta aterrizar sin mayor dificultad, de manera que la avioneta no sufrió en ese momento absolutamente ningún daño y mucho menos el piloto, que pudo abandonar la nave y salir a la carretera caminando para tomar una camioneta que pasaba con dirección a Macará.

FENSA

**EA
A**

Como corolario podríamos referir, una versión del periodista César Correa que estuvo en el aeropuerto de Catamayo el día del accidente cuando por casualidad llegó con otros amigos de paso a Catacocha, se enteró de la noticia y vio a la esposa doña María Rosa Jarre que esperaba ansiosa por tener noticias de su esposo, dijo Correa textualmente: «...jamás he visto el rostro de una mujer con tanta tristeza infinita... como el de la esposa del capitán». Ventajosamente luego de varias horas, se supo que se encontraba ileso en Macará.

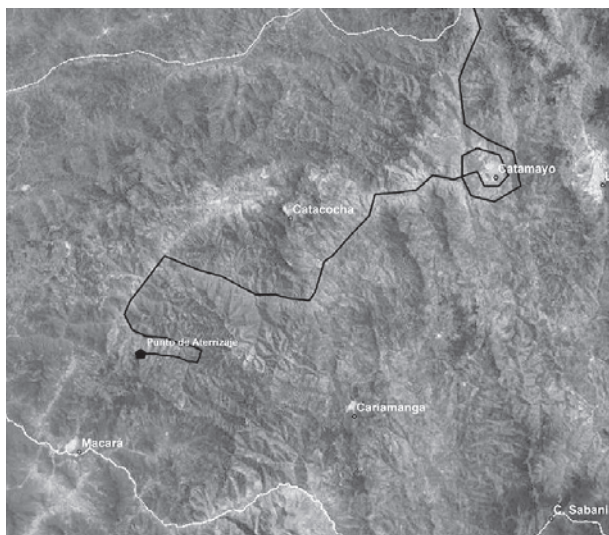
Días después, fueron en un helicóptero al lugar de los hechos: el capitán Carlos Godoy conjuntamente con Sergio Romero y el general Ruales; y, al descender y observar la nave posada en ese lugar intacta el general dijo: «...CESSNA debería poner esta postal en su fábrica».

En el año 2016 en la visita de campo, se tomaron las siguientes coordenadas del sitio mediante un GPS:

Punto	Coordenadas UTM	
El Pajonal	X	Y
	627.403	9'537.793



Reproducción de la silueta de la avioneta en el sitio



Idealización de la ruta seguida del aterrizaje en Numbiaranga



Ciudad de fantasía

UN VIAJE TRUNCADO



Chile fue la meta que nos trazamos los egresados de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad Nacional de Loja de la promoción 1968- 1973. ¿Por qué no pudimos llegar? La respuesta y explicación la narro a continuación, desde luego, salvando algunos criterios porque cada uno de los 40 viajeros tuvo sus propias experiencias y vivencias durante los 15 días que duró el “tour”.

Desde un año antes (1972), veníamos planeando la famosa gira de egresados que en varias facultades de la Universidad Nacional de Loja se realizaban. Esta dependía del nivel de trabajo de cada promoción y el esfuerzo grupal con ayuda parcial de la universidad.

ANTECEDENTES:

Se conocía que el vecino país del sur atravesaba una crisis política y económica muy severa, debido -se decía- a la intervención de la CIA (Inteligency Agency Central) de los Estados Unidos de Norteamérica, en un gobierno de corte socialista único en América Latina que por elecciones libres había llegado al poder por la vía democrática presidido por el camarada Salvador Allende.

En lo personal, conocía este país, pues en el año 1968 estuve allí como estudiante de Arquitectura y Urbanismo en la Universidad de Chile, pero la aventura con los compañeros era muy importante, a la vez que aprovechaba para visitar a los amigos de allá a los cinco años de ausencia.

El gobierno chileno de Salvador Allende había sido elegido en el año 1970 por un periodo de cinco años, en 1973 había tocado fondo con una inflación altísima y víctima de paros y huelgas -como se dijo- auspiciado todo por la CIA que actuaba por detrás de gremios y sindicatos poderosos como el de los transportistas. Para los EE.UU., en ese tiempo bajo la presidencia de Richard Nixon, no era posible que se generara un “foco rojo comunista” en

América Latina donde primaban sus intereses económicos.

Allende venía desarrollando un gobierno popular con beneplácito de los obreros, campesinos e intelectuales de la avanzada revolucionaria del país.

Es en estas circunstancias, que Chile se convirtió en refugio de perseguidos políticos de izquierda del mundo, donde con anuencia del gobierno podían desarrollar actividades ideológicas acordes a su pensamiento. Igualmente, las universidades oficiales se alineaban a este pensamiento.

El poderoso boicot a este gobierno con el propósito de derrocarlo del poder a toda costa llegó a asfixiarlo económicamente, a tal punto, que la inflación alcanzó índices exorbitantes y la moneda tocó fondo por la devaluación sufrida, mientras tanto, la presión ciudadana se incrementaba. Viajar a Chile y pasear por ese país era sumamente barato así como ir de compras. Para el efecto, se organizaban en el país varios *tours* por tierra con costos muy bajos.

Eran varios los propósitos con que íbamos: unos con fines ideológicos para apoyar al gobierno de Allende y otros por conocer el país aprovechando la situación económica.



Egresados: de izquierda a derecha y de abajo hacia arriba: Angel Coloma, Carlos Valarezo, Gonzalo Romero, Gorky Larrea, Miguel Armijos, Luis Loaiza, Luis Samaniego, Edgar Peña, José Córdova, Alfonso Coronel, Rafael Morales, Luis Orellana, Franklin Ochoa, Leonardo Mora, Enrique Flores y Jorge Pozo. No consta en la gráfica: . Angel Costa, Servio Ruiz y Jorge Contreras.

LA GIRA

Chile es un país austral que dista de Loja más o menos a unos 5000 kilómetros, para lo cual se requerirían al menos 15 días entre viaje y estadía, ya que había que atravesar todo el país vecino Perú y medio Chile de norte al centro.

El mapa de recorrido es el que se explica a continuación:



Trazo planeado del viaje a Chile desde Loja a Santiago

El itinerario planeado por los directivos del *tour*, compañeros Ángel Coloma, Edgar Peña, Leonardo Mora y como dirigente el profesor Ing. Guillermo Falconí Espinosa fue el siguiente:

SALIDA:

- Loja: 00 horas del 10 de septiembre de 1973 desde el Parque Central de la ciudad.
- 12 de septiembre pernoctar en Lima
- 13 de septiembre salida a Santiago

- 15 de septiembre llegada a Santiago
- 20 de septiembre retorno a Ecuador
- 25 de septiembre llegada a Ecuador por la misma ruta, en sentido contrario.

Se calculaban cinco días de viaje de ida con descansos y cinco de retorno, así como cinco de paseo en Chile, en total quince días.

Para el efecto, se buscó una empresa de buses que hiciera el servicio internacional al sur, entre varias se seleccionó una denominada SIMA que operaba desde Guayaquil y era de origen ambateño.

Este bus era tan grande que cabían 40 pasajeros y nosotros éramos 20; de igual manera, los costos eran un tanto elevados, por lo que optamos por vender 20 pasajes a la “sociedad civil lojana” y así completar el flete abaratando el costo por pasajero.

En realidad, este bus era como un avión por grande y cómodo, no sé cómo llegó a Loja por la carretera estrecha desde Portovelo, las Chinchas y todo el trayecto desde Machala. (Ver fotografía que se adjunta).



Bus similar al que viajamos

Ya se habían realizado algunos *tours* desde Loja en ocasión de la “Copa Libertadores de América”, la gente hablaban de las bondades de ir a ese país que resultaba muy barato y había que aprovecharlo. La empresa local de transportes “Cooperativa Loja” había acumulado alguna experiencia, lo que nos hacía pronosticar el éxito del viaje.

Salimos de la ciudad el día y hora pactados, para lo cual hubo que tramitar previamente un pasaporte o permiso colectivo en el Consulado de Perú en Loja y llevar un listado aprobado por las autoridades de migración.

El listado de los viajeros tanto de egresados y ciudadanos era el siguiente:

EGRESADOS:

- Rafael Morales
- Edgar Peña
- Luis Loayza
- José Córdova
- Ángel Coloma
- Alfonso Coronel
- Luis Samaniego
- Luis Orellana
- Gorky Larrea
- Carlos Valarezo
- Gonzalo Romero
- Enrique Flores
- Franklin Ochoa
- Angel Costa
- Jorge Pozo
- Leonardo Mora
- Miguel Armijos
- Jorge Ramos
- Jorge Pozo

INVITADOS:

- Ing. Guillermo Falconí
- Dr. Luis Guillermo Reyes y esposa
- Lcdo. Dans Dagoberto Vilela
- Nubia Mora Costa
- Sr. Colón Guerrero
- Dr. Gilberto Muñoz
- Sr. Julio Arias
- Srta. Manina Cueva

- Sr. Santiago Burneo
- Lcdo. César Correa
- Lcdo. Gerardo Calvache
- Sr. Carlos Boada Benítez
- Sr. Wilson Boada Abarca
- Lcdo. Mario Jaramillo A.
- Homero Flores
- Maria Enith Mora
- Sr. Jorge Carrión

El viaje hasta Lima sin problemas, con las usuales “chacotas” de los compañeros que hicieron del viaje muy ameno. Lima la capital del Virreinato en época de la Colonia, es una ciudad muy hermosa por sus balcones. Recorrimos su centro histórico, un zoológico cerca del puerto del Callao y otros lugares.



En el desierto peruano: Juan Enrique Loaiza, Dagoberto Vilela, Luis Loaiza, Leonardo Mora y en cuclillas Miguel Armijos



En Lima: Luis Loaiza y Miguel Armijos con el bus que nos transportara



En Piura: constan: Mario Jaramillo, Juan Enrique Loaiza, Luis Loaiza, Guillermo Falconí, Gerardo Calvache y César Correa

Estando en el hotel, el día 11 de septiembre nos enteramos por la prensa limeña de una noticia que trastocaba todo. Había ocurrido un Golpe de Estado en Chile y los militares comandados por el General Augusto Pinochet habían tomado el gobierno y asesinado al Presidente Allende en el Palacio de la Moneda. Como es lógico, esto provocó una conmoción social en el Perú y el mundo y por supuesto a nosotros que nos prestábamos a salir el día siguiente a Santiago.

Los diarios publicaban fotos como estas:



Bombardeo del Palacio de la Moneda



El Presidente apertrechado resistiendo el ataque

Inmediatamente se convocó a reunión a los viajeros en el hotel para analizar el caso y decidir si iríamos de todas maneras a Santiago desafiando la noticia, o retornábamos a Ecuador. Se resolvió llegar hasta la frontera y ver qué pasaba. Viajamos más al sur llegando a Tacna y nos enteramos que la frontera estaba cerrada por orden del nuevo gobierno o dictadura imperante desde el día 13. Consultado el cónsul de Chile en Tacna, nos fue recomendado que no lo hiciéramos ya que podríamos correr peligro.

Me enteré luego de varios años, que en el bus un compañero llevaba propaganda subversiva que debía ser entregada a Koquín Alvarado, un

activista de la izquierda ecuatoriana que se refugió en la Embajada de Ecuador en Chile por estar acusado de la muerte del General de Aviación de apellido Rhon, y permanecía en Santiago como perseguido político de la dictadura de aquel entonces General Guillermo Rodríguez Lara (1972-1976), cuando las Fuerzas Armadas de Ecuador decidieron intervenir políticamente y dar el Golpe Militar contra el gobierno de José María Velasco Ibarra y establecer un gobierno dizque “Nacionalista Revolucionario”, cuyo objetivo era controlar e invertir los cuantiosos ingresos producidos por la exportación del petróleo. Luego vino el Triunvirato presentando un plan de retorno a la democracia que se ejecutó sin mayores dificultades en 1978, no obstante lo cual, los militares duraron tres años más. Este compañero con parentesco político con la esposa de Koquín, Tania Chávez, que a la vez ocupaba el decanato de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad de Guayaquil y que conjuntamente con Ernesto Quevedo Mora (comunista) constituyeron el grupo paramilitar “ATALA” para mediante la violencia y uso de las armas, infiltrados al interior del Campus Universitario, lograr mantener por varios años el poder político de la izquierda en la universidad con actos violentos y de terror.

De haber pasado nosotros la frontera un día antes del golpe, nos hubiéramos tenido que quedar dentro del país y la historia sería otra; a lo mejor, “desaparecidos” con bus y todo, con muchos “inocentes” dentro.⁵

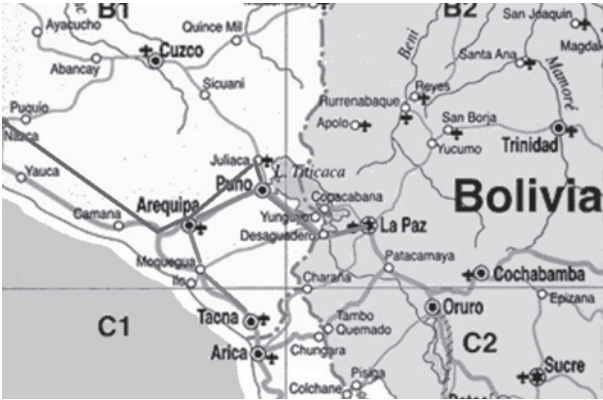
De todas formas, compramos algunas cosas chilenas en esa ciudad fronteriza que en realidad estaban muy baratas.

Ahora se presentaba la siguiente disyuntiva: regresar o continuar el viaje por otro rumbo. Fue entonces que en nueva sesión de viajeros resolvimos ir a Bolivia por Arequipa, destino jamás pensado. El viaje debía ser consensuado con los contratistas del bus y los pasajeros extras que venían con nosotros, por “fuerza mayor” el *tour* debía ser cambiado.

RUMBO A BOLIVIA

Retornando a Lima existe un desvío al oriente en un sitio denominado Moquegua, que indicaba un destino primero a Arequipa llamada “Ciudad Blanca” que en ese entonces era la segunda ciudad en importancia en el Perú luego de Lima. Ver nuevo mapa de viaje.

5. Datos proporcionados por Edgar Peña.



Rumbo a Bolivia por Arequipa y Puno

Allí estuvimos los días 15 y 16 de septiembre pernoctando en varios hoteles. Ya el cansancio hacía mella en algunos compañeros y los presupuestos planeados comenzaban a menguar.

El día 17 salimos a La Paz por la ciudad de Puno y conocimos el lago Titicaca. En el viaje ocurrieron algunos percances ya que la carretera era de segundo orden y con el tipo de vehículo que utilizábamos era un problema; no obstante, los conductores muy prácticos sortearon el primer problema que fue atravesar un túnel en el que el vehículo no entraba y estábamos en una ladera de muy difícil maniobra a unos 4000 metros sobre el nivel del mar. El túnel era de tierra y retornar era imposible por lo difícil de la vía. Muy ingeniosos, los choferes (tres) se arriesgaron a retirar la carga y el aire

a las llantas con lo que bajó la altura del bus, ventajosamente, estaban equipados con un compresor para volver a hinchar las 10 llantas, esta maniobra dio resultados con poca ventaja, eran milímetros que mediaban entre la roca del techo del túnel y el techo del vehículo, pero logramos pasarlo.

Al llegar al altiplano a más o menos 5400 metros sobre el nivel del mar, ocurrieron problemas para algunos compañeros incluyéndome a mí con el llamado “soroche” o “mal de altura” afectándonos la salud con los síntomas propios. Ventajosamente, viajaba con nosotros un presante médico lojano el Dr. Guillermo Reyes que provisto de medicina como el EFORTIL (que jamás olvidaré su nombre) logró regular nuestra presión arterial.

El paisaje del altiplano que jamás habíamos pensado ver era realmente sensacional con alpacas, llamas y guanacos silvestres pastando libremente. Recuerdo a Rafael Morales hacer parar el carro y bajarse a corretear tras las alpacas tratando de coger alguna infructuosamente y regresar al vehículo jadeando por la falta de oxígeno.

Llegamos a Puno, una ciudad que se ubica junto al lago Titicaca que es el lago de agua

dulce más alto del mundo, cuyo tamaño es impresionante. Ahí estuvimos un día recorriendo la ciudad y paseando en bote por el lago.



Puno y lago Titicaca

Salimos rumbo a La Paz y visitamos las ruinas incásicas de Tiahuanaco, en el trayecto hacia la capital tuvimos problemas con migración por nuestro “pasaporte” común, no obstante, se logró que nos autorizaran continuar hacia La Paz que era el destino final del viaje. Ya era el día 18 del viaje. Conocimos Desaguadero que es un sitio donde el lago Titicaca descarga naturalmente su caudal de excedentes.



Poblacion del Desaguadero



Lago Titicaca: Angel Costa, Rafael Morales, Luis Loaiza, Leonardo Mora y Edgar Peña

Dos días estuvimos en La Paz donde ocurrieron algunas anécdotas que luego narro.

Dada la altura sobre el nivel del mar en que está la ciudad capital de Bolivia (3500 msnm), escasea el oxígeno y subir las escaleras del hotel ya era un problema para nosotros. Nos hospedamos en dos o tres hoteles del centro de la ciudad o casco colonial para recorrer la ciudad y conocer a su gente. Una de las noches ocurrió un hecho insólito.



La Paz. Vista panorámica, al fondo el cerro Illimani



La Paz: Plaza de Armas

Jorge Ramos con otros compañeros se habían reunido en uno de los cuartos del hotel y estaban tomando unos piscos. Ya habíamos conocido antes que Ramos había comprado una pistola de fogeo o de juguete en la ciudad. Como el tono de las conversaciones subía, en la parte de abajo del cuarto donde libaban estaban hospedados unos gringos que molestos subieron al cuarto a reclamar muy educadamente por el ruido generado. Es entonces que el compañero Ramos saca a relucir su pistola asustando a los reclamantes, aduciendo que eran unos «gringos imperialistas que habían asesinado al Che Guevara y que los iba a matar». Asustados los norteamericanos optaron por ir a reclamar en la administración del hotel cuando serían cerca de las 12 de la noche.

A cargo del estado boliviano estaba en esos momentos el gobierno dictatorial del General Hugo Banzer que según se supo combatía a los comunistas y recién se había asesinado al Che Guevara en 1968 en este país, por lo que el tema del comunismo estaba en la comidilla política de ese entonces.

El administrador del hotel había llamado a la policía de la ciudad aduciendo que se encontraban hombres armados allí y que era ne-

cesaria su intervención, como en efecto así sucedió, llegó la policía y optó por llevarse a los compañeros al cuartel. Al siguiente día fueron dejados en libertad al comprobar que la pistola no era real sino de juguete; no obstante, por este hecho de alterar la paz en La Paz fueron -se supo luego- objeto de algunas “caricias”. Callados los compañeros guardaron silencio.

Las gestiones del director de la gira Ing. Falconí fueron muy oportunas para poder liberarlos.



En La Paz: Dagoberto Vilela, Carlos Valarezo y Alfonso Coronel



Carlos Valarezo, Alfonso Coronel y Edgar Peña

EL RETORNO

Para esos días, la economía de los viajeros ya estaba al borde del agotamiento, ya habíamos adquirido algunos recuerdos y las billeteras estaban bien delgadas. Yo había comprado libros, discos y un charango, los demás algunas otras cosas.

Era el día 22 del cronograma y estábamos a más de 4000 km de la casa. Es así que planeamos el retorno a nuestra patria por otra ruta a partir de Puno vía Juliaca para evitar el túnel y llegar nuevamente a Arequipa. En Juliaca todos muertos de hambre, tuvimos que comer estofado de carne de llama, cosa nunca antes probada por ninguno del grupo, observamos una población

de artesanos muy hábiles tejiendo lana de camélidos. Los turistas gringos que llegaban en un tren especial compraban estas obras de arte.

Una vez en Arequipa no encontramos un solo hotel donde alojarnos ya que existía una concentración de campesinos del Perú liderada por una organización llamada SINAMOS, así que tocó dormir en el vehículo no sin antes relacionarnos con los manifestantes quienes nos contaron sus cuitas frente al gobierno de turno.

Al arribar a la ciudad de Ica en la costa desértica peruana, tuvimos que esperar casi un día porque la vía estaba cerrada por causa de un *rallye*; ya sin dinero, pocas ganas tuvimos de hacer turismo, nos daba lo mismo cualquier alimento, muchos habíamos subido de peso por tantos días sentados sin hacer ejercicio, “come y duerme” se decía.

En todo el trayecto desde La Paz hasta Lima y luego hasta Tumbes, tuvimos que soportar a Rafael Morales -que se había comprado un tocadiscos de pilas y corriente de 220 voltios-reproducir más de mil veces un mismo disco de Leo Dan de 33 rpm.

Un hecho anecdótico fue el vivido por Mario Jaramillo. Él recuerda que caminando con Jor-

ge Pozo por una avenida de Lima, se toparon con una compatriota lojana de apellido Mora Witt, quien pertenecía a la tripulación de un avión militar ecuatoriano que estaba haciendo el servicio de “valija” o correo diplomático. Les contó que al día siguiente el avión saldría a Guayaquil y que era posible conseguir cupo para dos pasajeros. Cuenta Mario Jaramillo: «con Jorge nos apuntamos para aprovechar el transporte aéreo, supuestamente gratuito, y esquivar el suplicio que significaba hacer el viaje de regreso por tierra. Más tarde, reunidos en el hotel, nos despedimos del resto de compañeros jugando una partida de ‘veintiuna’ en la que perdimos deliberadamente nuestros últimos soles, guardando únicamente los sures indispensables para viajar de Guayaquil a Loja. Sin embargo, al arribar a la terminal aérea guayaquileña, nos informaron que debíamos cancelar el ‘derecho de aterrizaje’, cuyo monto no se compadecía con nuestros escuálidos bolsillos, así que cada uno por su lado salimos a buscar dinero para retirar el equipaje...». Y, como Dios ayuda al inocente, Mario se topó con un pariente que lo salvó del apuro. Luego, en la terminal terrestre, encontró a su cuñado Jorge Ochoa, dueño de un bus de la Cooperativa Loja, que calentaba motores para viajar a Loja. Así pudo sortear este suceso no programado y regresar, sin un centavo... pero sano.

Finalmente, arribamos al Ecuador un día antes de lo previsto, ya no soportábamos tan largo y frustrado viaje a Chile pero habíamos conocido parte de dos países con paisajes únicos, una riqueza cultural distinta a la nuestra y con el deseo de volver algún día.

Nota: Agradezco a los excompañeros de viaje que han ayudado a reconstruir este hecho casi perdido en el tiempo como: Guillermo Falconí, Mario Jaramillo, César Correa, José Córdova, Rafael Morales, Edgar Peña y Luis Loaiza. Si algo faltó por escribir, les ruego lo hagan cada quien a su estilo, será un buen ejercicio para evitar que pronto llegue el alemán (Alzheimer).

A manera de anécdota se escuchaba la radio Portales de Chile que decía: “...desde el sur, estaría arribando el General Prat con las tropas de infantería para rescatar al Presidente Allende...” y en el bus se decía: “...y por el norte, arriban a Chile las tropas comandadas por el Ingeniero Guillermo Falconí con 40 bravos estudiantes de la UNL con similar fin...” y era la carcajada general.



En alas de mariposa

UN TOUR NO PROGRAMADO



Había planeado con mi esposa desde hace varios años un viaje a México, este viaje, sería para cumplir algunos propósitos: visitar la Basílica de la Virgen de Guadalupe y algunos sitios interesantes de ese país. De mi parte, conocer la Universidad Autónoma de México-UNAM, el Centro de Investigaciones de Trigo y Maíz (CYMMYT) y la Universidad Agraria de Chapingo en Texcoco.

Un primer intento del viaje fue en agosto del año 2015, pero fue suspendido por mi enfermedad (en el mes de junio de ese año sufrí un infarto agudo del miocardio). Por esa razón, se quedó para el año 2016, asunto que no prosperó y sí fue posible en septiembre del 2017.



El Zócalo de CD México. Para nosotros la iglesia principal

El *tour* estuvo programado del 18 al 25 de septiembre y debíamos salir desde el aeropuerto de Quito a las 08H00 de la mañana con destino primero a Panamá y luego inmediatamente de cambiar de avión a CD México calculando la llegada para las 13H00, en donde nos esperaba personal de la agencia de viajes para llevarnos al hotel y continuar el 19 muy por la mañana con un *city tour* y Xochimilco.

Al llegar a Panamá, todo se trastocó, estuvimos esperando dentro del avión una hora, pues el aeropuerto no tenía energía eléctrica y tanto el sistema de comunicación como de

aire acondicionado estaban sin funcionar. La temperatura media del lugar es de más o menos 30° centígrados.

De todas formas bajamos en la terminal y ahí es donde comienza el *tour* no programado. La aerolínea COPA que posee bandera panameña, tiene su centro en ese país y aeropuerto. Primero perdimos el vuelo de las 09H00 a México; luego el “infierno” que tuvimos que soportar con miles de pasajeros en el estrecho espacio con elevadas temperaturas y humedad, en donde personas adultas hombres y mujeres, viejos y niños se desesperaban por conseguir aire fresco y disponibilidad de vuelos.

Nadie daba razón de qué hacer, los empleados de la aerolínea hacían esfuerzos por darnos pautas pero nada funcionaba. Así pasaron las horas y a tanto molestar logró mi esposa conseguir dos puestos para CD México a las 21H00. Luego restablecieron la energía de forma parcial y ayudaron con refrigerios pero el calor era insoportable (40°C), solo acostados en el suelo podíamos descansar con relativa tranquilidad.

A algunos pasajeros los llevaron a un hotel de la ciudad, nosotros no podíamos aceptar esta oferta porque teníamos que llegar a CD México esa madrugada e iniciar el *tour* programado.

Hasta tanto, en CD México como en Loja y Guayaquil, se habían anoticiado del retraso y la preocupación de ellos era evidente, pero nada podíamos hacer sino esperar. Las maletas, suponíamos que debieron ser cambiadas del vuelo inicial al nuevo.

Por fin a las 9 de la noche salimos a México y luego de cuatro horas de viaje, arribamos al aeropuerto sin novedad a la 01H00 del día siguiente. Pensábamos que un representante de la agencia de viaje estaría aguardando pues estábamos retrasados 12 horas, un caballero muy atento estuvo a la salida del chequeo esperándonos para llevarnos de inmediato al Hotel Courty Yard Marriot. Sin embargo, estuvimos saliendo a las tres de la mañana, porque la maleta de viaje se había quedado en Panamá y vendría en otro vuelo. Gracias a que mi hija Gabriela nos aconsejara llevar otra maleta pequeña de mano con una muda aparte, pudimos sortear este problema el día 19.

Así que dormimos pocas horas, ya que el *tour* se iniciaba a las 08H00 con un recorrido por la ciudad. Era la primera vez que conocíamos la capital de un país inmenso. El guía, mientras avanzábamos en una furgoneta con otros turistas ecuatorianos por la ciudad hacia el Zócalo o catedral, nos dijo que aproximadamente a las

once de a mañana, sonaría una sirena, ya que por conmemorarse 32 años del terremoto del año 1985 se iba a realizar un simulacro; esto es, que todos los ciudadanos saldrían a las calles en cuanto escucharan la alarma y luego retornarían a su actividades cotidianas.

Bueno, recorrimos el Zócalo, algunos monumentos, fotos van fotos vienen y todo normal hasta que fuimos a almorzar a las 13H00 aproximadamente. Cuando nos sirvieron la sopa, a eso de las 13H11 minutos, un fuerte remesón y sacudida nos levantó de la mesa y queríamos salir corriendo lo cual era imposible. Era un terremoto de grado o magnitud 7.1 en la escala de Richter como supimos luego.

Coincidencia o no, el simulacro “llamó” a un nuevo sismo de lamentables consecuencias que dejó un saldo de 600 muertos y miles de heridos. Vimos casas y edificios caídos y el *tour* cambió o se alteró su programación porque la ciudad convulsionó. La agencia de viajes y los familiares que se habían enterado de este hecho, llamaron para saber cómo estábamos, gracias a Dios sin novedad, solo un gran susto que no deseamos que a nadie le suceda fuera de casa.

Para no alargar el cuento, tuvimos que suspender algunas visitas pero las principales que hi-

cimos las realizamos con nuestro propio peculio. Logramos ir a la Basílica de la Virgen de Guadalupe, Xochimilco, Taxco, Teotihuacán y Texcoco. Vale la pena señalar, que la visita a Texcoco ocurrió gracias al amigo y colega Joel Ramírez y su esposa por el interés en conocer sus viveros y el cultivo de la estevia, y facilitarnos visitar Chapingo y otros lugares. Mi agradecimiento eterno para ellos.

El retorno fue normal con escala así mismo en el aeropuerto de Tocumen en Panamá y llegamos a Quito en horas de la noche del día 25.

Qué lección podemos sacar de esta aventura no programada:

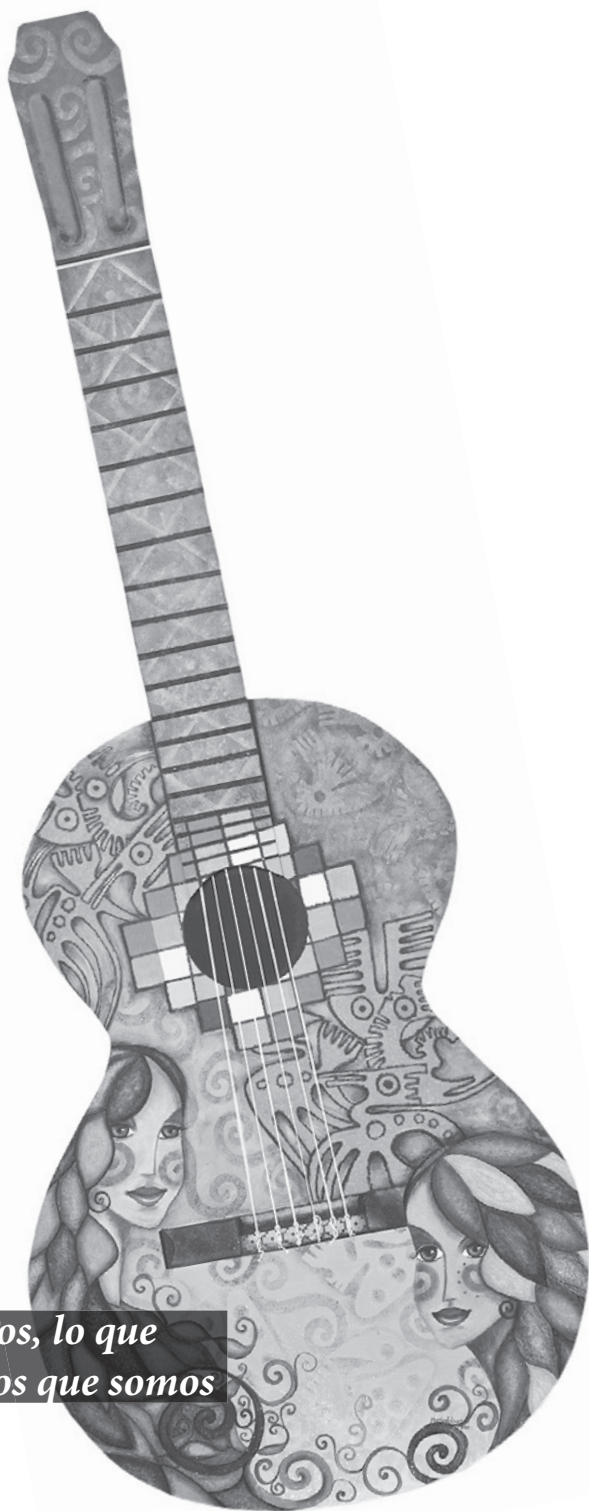
CD México es una ciudad maravillosa con contrastes muy hermosos, gente buena, agradable, solidaria y trabajadora. Necesitaríamos al menos 30 días para conocer algo de sus encantos, esperamos volver algún día.

Algo que debemos resaltar, son las muestras de organización y solidaridad de la juventud que respondieron adecuadamente al sismo. El país está preparado para enfrentar estos fenómenos naturales, las normas constructivas son exigentes y lo de ahora fue mucho menos que lo sucedido en el acontecido en 1985. El susto

pasó, y solo queda en nuestra memoria y retina, un paseo con algunos inconvenientes que nos hacen crecer más como seres humanos, por lo que, les compartimos esta vivencia.



En la Biblioteca General de la UNAM



*Seremos, lo que
creemos que somos*

FÁBULA DEL DIABLO SETENTÓN



Este personaje mitológico cierto día decidió subir desde el averno a la superficie de la tierra a realizar algunas travesuras, para ello, con el poder que tiene dado por Dios desde la creación del mundo, llegó a una ciudad lejana del sur de un país equinoccial para ejecutar un acto administrativo suigéneris que traería cola.

La consigna era apropiarse de un bien ajeno que era patrimonio del pueblo, pues ahí se inició su plan diabólico comenzando con el edificio de la universidad y un teatro que llevaba el nombre de un libertador, engañando incluso a un ministro del gobierno de este país y hacerse donar una propiedad a favor de su parcela de la manera más absurda.

Creían los mortales que el “diablo sabe más por viejo que por diablo”. También que el diablo es un “sabelotodo” y no ha sido así. No ha sabido leer planos, mapas y no se orienta en una ciudad. Cree que el sol “sale por occidente y se oculta en el oriente”. No ha ido a la escuela en donde nos enseñaron a orientarnos con la Rosa de los Vientos; no sabe de la existencia de la brújula que siempre señala al norte, no conoce que actualmente existe el GPS que marca las coordenadas geográficas (UTM) gracias a los satélites que permite ubicar un punto o una parcela en el terreno con precisión.

Pero sí es “vivísimo” para apropiarse de lo ajeno y con el poder del averno, darse nuevas escrituras y tomar posesión de edificios patrimoniales. Como tiene también poder político gracias a un pacto diabólico con el gobierno de turno, por lo que, utiliza al registrador de la propiedad, al notario y comisario para darse las escrituras y con un piquete de policías endiablados en contubernio con la obscuridad de la noche, colocar sellos y cadenas en las puertas tomando “legal y legítima” posesión del predio.

Como todos los pobladores tenían miedo, dejaron que se cumpla este acto ilegal, incluyendo los propios responsables del inmueble. Protestas van, protestas vienen, incluso se valieron de

la “bruja del 71” para que conjure este acto y no fue posible.

Pero al diablo también se le “durmió el diablo” y por el apuro, y al poner mal los linderos la escritura se anuló, porque la propiedad no existe en la tierra, por lo que le fuera devuelta a sus legítimos dueños.

Pobre diablo, se retira con el rabo entre las piernas a sus calurosos dominios a pensar en otra “viveza”.





Tierra y fantasía

UN PERICO LLEGA AL CIELO



Había llegado a la mayoría de edad biológica y esta clase de aves no tiene la posibilidad de ampliar la misma ni con la más moderna medicina veterinaria.

Tenía una jorga de amigos y familiares de la misma y otras especies pero de similar edad llamada tercera y última. Todos ya viejos, desplumados y canosos, decían entre ellos: «¿Cuál de nosotros se irá primero?, ¿a cuál le abrirá la puerta San Pedro o Satanás?». Preocupados por el problema que les venía irremediablemente, reunidos en una finca pelucona de *Pericatos*, optaron por firmar un pacto, para que el primero que avance al cielo o al infierno, les haga saber de alguna manera cómo es el tema en el más allá.

Los humanos se preguntaban: «¿Cómo es posible que los animales y en este caso las aves que no son religiosos ni creen en dogma alguno vayan también al cielo o al infierno?». «Los animales no tienen conciencia –replicaba otro– pero a lo mejor pecan como los humanos de infidelidad. Mira que se van volando con cualquier ave y hacen nidos por todo lado». «Es verdad», –aseveraba otro de los presentes.

Bueno, resulta que el primero que se muere de iras es el Perico, y su alma verde azulada vuela al infinito y entra al túnel que conduce al más allá. Una gran luz le invade y llega a un lugar maravilloso donde abunda alpiste por toneladas, agua fresca y árboles de frutales de todo tipo. Al fondo un rótulo muy ecológico con flechas las cuales indican dos caminos: lado izquierdo el infierno, lado derecho el cielo.



El Perico al observar los rótulos dice: «Probaré primero el camino de mi ala derecha», pero no bien dio el primer paso, escuchó una voz muy armoniosa que le decía: «Hijo mío... en el computador de al lado y antes de tocar la puerta del cielo, debes responder un cuestionario, las tres primeras de la uno a la tres debes responder todas SÍ, y las tres segundas de la cuatro a la seis NO. Si una de ellas falla, entonces tomas el camino del otro lado. Recuerda, que todo lo sé, así que nada de mentiras».

El Perico que manejaba bien la computadora, las redes sociales y en especial el Facebook, empieza a contestar el cuestionario que decía así:

1. ¿Has sido toda la vida fiel a tu periquita y no le has puesto cuernos?, Has dado buen ejemplo a tus periquitos? Sí ☐ No ☐
2. ¿Has ido a misa todos los domingos y fiestas de guardar y has cumplido con los mandamientos de la religión católica? Sí ☐ No ☐
3. ¿Visitas a los enfermos, presos y gente desvalida procurando ayuda material y espiritual? Sí ☐ No ☐
4. ¿Fumas, bebes licor y otros fermentos con tus amigos frecuentemente? Sí ☐ No ☐
5. Cuando estudiante ¿copiabas los exámenes en clase? Sí ☐ No ☐
6. ¿Has deseado a la perica de otro perico? Sí ☐ No ☐

El Perico entonces al leer estas palabras mentalmente estaba perdido, no acertaba en ninguna, e irremediablemente debería optar por el otro sendero, el del Infierno, lo cual le traía mucho temor y decía: «Mejor me regreso a la tierra», lo cual era poco probable, estaba muerto y su espíritu ya no podía reencarnarse. Cuando escuchó otra voz, eso sí muy fuerte que le decía: «Te esperaba Perico, sabía que no podías fallarme, nos haces mucha falta, aquí están otros amigos tuyos disfrutando del averno muy calentito». El Perico o mejor el espíritu del Perico en sus adentros dijo: «Me regreso a la tierra, pero ¿qué les digo a mis amigos y parientes?», y comenzó a lamentarse el haber muerto antes que ellos.

Cuando en un momento dado, sintió un remesón de 8.2 grados de la escala Richter que lo hizo despertar y caer de una rama, estaba soñando, era una pesadilla nada más y se sintió aliviado, pero en su pensamiento flotaban esas palabras del cuestionario que lo acompañarían todo el resto de su vida; y a sus amigos debería decirles que las puertas del cielo y del infierno no es fácil tocarlas siquiera si no se hace en vida un acto de constricción. Son pasos necesarios que hay que cumplir.

Moraleja: Si quieres al cielo llegar buenas obras te harán pasar y colorín colorado que el cuento no se ha acabado.

UN POLICÍA TRAUMADO



Llamaremos *Guanchaco* al muchacho causante de que un pobre policía se traumatizó psicológicamente. Esta historia es real y sucedió en una ciudad lejana pero se han cambiado los lugares y nombres por obvias razones.

Por travieso, cuando niño había perdido su brazo derecho en un aserrió; conforme iba creciendo y para que no se viera un tanto mal, le confeccionaron un brazo ortopédico con mano y todo que lo cubría con la manga de su saco bien asegurado en el otro hombro con correas. Pese a este problema, se destacó en la natación y era un placer verlo nadar y competir con muchachos de su edad y con los dos brazos él les daba “la chulla”.

Jodidos como siempre, los muchachos de su barrio se reunían en un parque cercano a sus viviendas a libar, de manera especial los fines de semana y como copas van, copas vienen, se inicia el alboroto y escándalo. Una vecina ya molesta a la media noche llama a la policía para que calmen el escándalo que se generaba ya que cortaba el sueño y descanso.

El *Guanchaco* que llegaba en altas horas de la noche tenía que atravesar el parque para llegar a su casa, al pasar escuchó la bulla, se acercó a donde sus amigos pero coincidentemente llegaba también la policía en su patrullero con varios elementos atendiendo al pedido de la moradora quejumbrosa.

Iniciaron la cacería de cinco mozalbetes los cuales ponían resistencia aduciendo ser hijos de alguna autoridad importante de la ciudad, pero esto no tuvo oídos, «¡Arriba a la patrulla» decían y en un descuido, *Guanchaco* se escurrió hacia una camioneta aparcada en una bajada de la calle vecina. Como se dice salado el hombre, justamente a este inocente, un policía le sigue y al tratar de subirse a la misma, le hala con fuerza con sus dos manos del brazo derecho y el policía se queda con el brazo ortopédico en la mano gritando desesperado: «¡Lo maté, lo maté!» y corría como loco por el parque sacándose su casco.

Los demás policías que habían logrado la captura de tres de ellos se acercaron a ver qué pasaba y se encontraron a su compañero asustado e histérico, se culpaba con su jefe de haberle zafado el brazo al pobre muchacho: «¡Chapa bruto!» -decía el jefe. Cuando vieron el brazo en el suelo y se percataron que era falso, optaron por reírse pero el policía no se conformaba.

Bueno, para no hacer la historia más larga. Este hecho anecdótico trascendió hasta la alta oficialidad en la capital del país, donde se generó toda una leyenda y el policía se hizo famoso. Había “amputado” un brazo ortopédico a un ciudadano y se sentía culpable.

El policía de todas maneras recibió por supuesto no una condecoración, sino un tratamiento psicológico para borrar su trauma. *Guanchaco* recuperó el “brazo amputado” para reinsertarlo en su hombro.

Moraleja: La vida nos enseña que es preferible “perder un brazo” que ir preso.



Sueña

DEL DIARIO DE UN CONTRATISTA



Los hechos son reales y los personajes también pero se cambian los nombres y lugares.

Llamaremos en adelante *Galo Putin* (como el presidente ruso) a un contratista de obras ci-

viles que ganó limpiamente un concurso para construir un puente en una provincia costera de un país equinoccial. La obra marchaba de manera normal, el “pequeño pueblo” a beneficiarse era de gente muy amable y al ingeniero le tenían mucha consideración, aparte de ser muy amiguelo era dueño de mucha camaradería, gustaba de tomar algunas copitas y farrear a lo lindo.

Una de las facetas de *Galo* era ser débil ante la presencia de las féminas, de manera especial le gustaban maduras y caderonas, por lo que le habían pasado antes muchas peripecias con su consorte. Esto le trajo discusiones, algunas veces muy serias. Tenía muchos amigotes con igual o similar factura, con los cuales departía muy seguido.

Pero a *Galo Putin* el trabajar lejos de su casa le daba cierta libertad y podía dar rienda suelta a sus apetencias masculinas. Era casado, pero al salir de la ciudad al campo y atravesar la cordillera sufría una metamorfosis, se transformaba en soltero. Una de ellas ocurrió en este pueblo pequeño -como dije antes- de gente muy bondadosa a tal punto que se enamoró del mismo y también de paso de la profesora del lugar, dama muy guapa con algunos atributos que le “llenaban el ojo” lo cual hacía honor a su apellido.

Ocurre que en uno de sus viajes, acordó con su esposa que lo visitaría un día sábado en su sitio de trabajo para viajar juntos a una ciudad cercana al proyecto e ir de compras, era Navidad. Mas, por esas cosas de la vida, la esposa adelanta el viaje para un día antes y llega pasadas las seis de la tarde al pueblo. Averigua por su marido en la oficina y campamento en que vivía y no lo encuentra. Los vecinos le decían que había salido pero no sabían hacia dónde.

La esposa entonces averigua y logra conocer que al pueblo había llegado un circo y todos los habitantes asistían a los espectáculos que ofrecía. Presurosa acudió y vio la carpa del pequeño circo suponiendo se encontraría allí su esposo, entró al local cuando ya empezó el espectáculo y el jolgorio era evidente.



Galo muy cortés había invitado a su enamorada -la profesora- al circo y se encontraba en primera fila abrazado a ella muy orondo disfrutando la fiesta.

Al traspasar la esposa la cortina del circo, *Galo* avanza a divisar en la entrada una persona a contraluz que proyectaba una silueta muy conocida y dice para sí: «Hijeputa se parece a mi mujer». No bien acabó de decir esa frase, recibió tremenda reprimenda que lo hizo tambalear, se levantó del asiento cual resorte y salió del recinto, tras de él iba su esposa dándole de golpes con su cartera y el público alentando este hecho bochornoso gritaba: «¡Dale, dale, dale...!». EL payaso también animaba a la golpiza, disfrutando todos los mirones del espectáculo no programado, de tal manera que parecía parte del *show* circense.

Lo que sucedió luego fuera de la carpa no se sabe, al menos divorcio no hubo y es probable que hicieron las pases; *Galo Putin* era muy hábil en desenredar los hechos y seguramente llegó a acuerdos puntuales y todo en paz.

Así termina uno de los muchos capítulos de la “sacrificada vida” de un contratista de obra civil que tienen que dejar su hogar por trabajar y también de paso... divertirse. En su diario y bitácora posiblemente marcó este episodio como otros de los cuales salió adelante.

Moraleja: Si vas a tu esposa traicionar debes primero pensar, ya que el diablo se puede dormir y buenos golpes recibir.

CRÓNICA DE UN SECUESTRO



Tratándose de un caso real y delicado, se han cambiado los nombres y escenario, no obstante, los hechos narrados se conservan en su esencia.

ANTECEDENTES:

Llamaremos *Jackson* y *Viche* a los protagonistas de este acontecimiento que alteró la tranquilidad de las familias hace algunos años en una ciudad Lejana de un país equinoccial. *Jackson*, se iniciaba como un empresario joven en una actividad comercial de venta de autos usados. En esa época se venían cometiendo hechos de extorsión a varios empresarios y comerciantes de esta ciudad tranquila, por parte de delincuentes, que desde una cárcel pública enviaban notas de amenazas si no se depositaba dinero en ciertas cuentas bancarias.

Este incipiente negocio tampoco se libró de estas notas y posible extorsión. Es así que un delincuente que lo llamaremos en adelante *Sanguillín*, llegó al negocio a ofrecer un arma y luego la posibilidad de comprar un auto, pero había que llevarlo a una ciudad cercana llamada Encantada a 200 km de distancia. El negocio era bueno pues había una ganancia de más o menos 800 dólares.

Primer día:

Viche, el dueño del auto, viajó con *Jackson* hacia esa ciudad arribando en horas de la noche. Previamente se habían contactado con el “com-

prador” del vehículo. Al llegar al sitio, el probable comprador les condujo a una urbanización en donde había una casa de dos pisos de buenas características muy nueva, pero deshabitada a la que, entraron con el guía y se encontraron con una sala en el primer piso sin muebles.



Al preguntar dónde estaba el comprador, dijeron que arriba en el segundo piso; apenas comenzaron a subir, bajó un individuo con un pasamontaña puesto y portando una arma. Al mismo tiempo, llegaron otras tres personas más; fueron amenazados y con palabras de grueso calibre conminados a subir y ubicarse en otro cuarto también sin muebles pero con el piso alfombrado. Les ordenaron poner los brazos cruzados en la espalda, y les colocaron unas bridas de plástico en las manos y pies así como vendas en los ojos. Luego los obligaron a colocarse acostados en el ángulo del piso y con la cara hacia la pared y distantes el uno del otro.

Les pidieron los números telefónicos para ponerse en contacto con la familia y solicitar el rescate. La impresión para los plagiados fue muy fuerte, ya que nunca antes habían sufrido una experiencia de este tipo, latían sus corazones tan fuerte que parecían escaparse del pecho. Permanentemente había un cuidador tras la puerta que por ratos era sustituido por otro. Las amenazas no cesaban. Se escuchaban las voces de varias personas, unos platicaban con un dialecto al parecer extranjero y otros eran nativos. A los plagiados les servían alimentos en tarrinas y les obligaban a comer ya que se negaban por el temor a ser envenenados.

Segundo día:

Los secuestradores llamaron a la familia pidiendo un rescate de un millón de dólares. Entre los familiares había un militar que recomendó comunicarse con la Unidad Antisecuestro (UAS), la cual tomó procedimiento inmediato en la ciudad Lejana donde asesoraban qué hacer; solamente la esposa de uno de ellos sabía que había viajado a ciudad Encantada. Esta unidad policial era muy eficiente y tenía un récord de recuperación de un 99 % de secuestrados. Con el empleo de equipos de alta tecnología ya habían –por las llamadas del celular–, localizado por triangulación de

antenas el probable lugar casi exacto donde estaban los retenidos. La familia mientras tanto, respondía a los captores que era imposible entregar la suma de dinero exigida, porque no lo tenían.

Los jóvenes amarrados pedían de favor les permitieran hacer sus necesidades biológicas pero les negaban y la situación se convertía insoportable para ellos. Llegar al baño era una odisea, claro con ayuda del captor.

Tercer día:

Los captores bajaron la exigencia del rescate a 100 000 dólares, pero la familia, asesorada por la UAS, contraofertó cinco mil, previo contacto con los secuestrados para asegurarse de que estaban vivos. El secuestrador jefe, le decía a *Jackson*: «dice tu mujer que no te quiere y que te maten nomás». Para él eso era terrible y no podía creerle, por lo que se puso en contacto con su esposa pidiéndole que hiciera lo posible para depositar el dinero solicitado. Los captores aceptaron la cantidad de la contraoferta y dieron un número de cuenta de un banco local en la ciudad Lejana para que efectuaran el pago. A través de esta cuenta corriente y la operación del depósito, se pudo capturar posteriormente esta red.

Cuarto día:

«Amaneció y no escuchábamos ningún ruido, solo unos perros a la distancia», contó uno de ellos. Llamaron al guardián y no respondía. El sudor del cuerpo de *Jackson* había aflojado una de las amarras de sus manos y optó por despojarse del plástico que sujetaba sus muñecas e inmediatamente desatarse los pies. Ayudó a su compañero a liberarse –pese a su temor– acercándose a la puerta para entrar en acción. Al abrirla no encontraron a nadie, bajaron a la sala y también estaba vacía, todo en silencio. La puerta principal estaba asegurada. Los delincuentes se habían ido. Se supo luego que se asustaron porque un vehículo con vidrios ahumados y sin placas permaneció estacionado al frente de la vivienda por dos días, eran los de UAS, esto asustó a los delincuentes y los hizo abandonar a los plagiados sin causarles daño.

«Salimos a una terraza y balcón», dijo *Jackson*, descendieron por este hacia el primer piso a eso de las 11 de la mañana, *Jackson* al caer de más o menos 3 metros de altura, sufrió un golpe fuerte en su tobillo y cojeaba. Luego escalaron la verja que era muy alta y salieron a la calle. Llegaron asustados a un local esquinero donde había una lubricadora para pedir auxilio y avisar a la Policía. En principio no les creían. La Policía llegó

rápidamente al sitio, reconocieron el lugar de los hechos. Los secuestrados ya libres retornaron a la ciudad Lejana sanos y salvos, claro, con un olor poco agradable por los cuatro días sin asearse.

Cómo caen:

La cuenta bancaria donde se depositó el dinero era de un funcionario público al cual lo detuvieron y contactaron inmediatamente con *Sanguillín*⁶ que había sido el seleccionador de víctimas y estudiaba el terreno.

Las llamadas telefónicas facilitaron la captura en la ciudad Kapital y este contactó –por presión policial–, con los otros delincuentes que se encontraban en la ciudad Encantada. Los cinco mil dólares fue el anzuelo para capturar el resto de la banda que en total eran siete.

6. *Sanguillín* -de lo que se supo- tenía una historia delictual muy interesante que aquí relaciono: 1.- Fue acusado de violación a una menor de edad por dos abuelitos y cumplió una pena en la cárcel. A salir de esta, prometió vengarse de los ancianos, para ello, maquinó una táctica perversa, como fue la colocación de droga en una encomienda que fuera enviada dizque por una Banco como un regalo a estos y la policía alertada por *Sanguillín* de este hecho, dio lugar a la captura de los ancianos en una agencia de transportes. Ellos purgaron por esta trampa 6 meses, logrando salir por la buena reputación que tenían en el pueblo donde fueron profesores jubilados de una escuela. 2.- Secuestró a la concubina de un amigo, que supo se había sacado parte de un premio de lotería pidiendo rescate, asunto que fuera judicializado y pasó algunos meses en la cárcel de la ciudad Lejana. 3.- Este último hecho lo ejecutó como parte de un grupo de delincuentes internacionales para el secuestro del comerciante de autos el cual se narra.

Audiencias varias para el juicio trajeron problemas, las amenazas no cesaron por este hecho, al final les dieron 12 años de pena a cumplirse en dos centros de rehabilitación social. La UAS mantuvo contacto por varios años con los plagiados como una actividad de seguimiento a las víctimas.

Corolario:

Nunca supieron el fin del automóvil y de los cinco mil dólares. Son varias las enseñanzas que deja esta experiencia de vida para las nuevas generaciones:

- Que la libertad es un bien preciado que no se puede perder.
- Que el dinero fácil trae algunas consecuencias.
- No vale ostentar lo que a veces falsamente se tiene.
- El trabajo debe ser combinado con la atención a la familia a la que no se debe descuidar. La meta no debe ser solo acumular dinero y más dinero.
- La Unidad Antisecuestro UAS es muy eficiente. La persona que conozca de hechos similares debe solicitar sus servicios para solucionarlo de manera efectiva. Este secuestro, no pudo agotar las cinco fases que son:

planificación, ejecución, custodia, negociación y liberación.

- Este final feliz, ellos lo asumen como un hecho de fe religioso, pues al ser muy católicos las súplicas y rezos ayudaron, para ellos un milagro.

Al final, *Jackson* dijo algo muy interesante. «...al escuchar en el silencio ladrar un perro desde mi cautiverio, pensaba, cómo ese perrito está libre, y yo detenido y amarrado. Desde entonces, valoré la libertad, y en ese momento pensé que a animales como el perro no se los debe amarrar... deben ser libres».

Según dicen las estadísticas, en Estados Unidos alguien es retenido contra su voluntad cada dos segundos. Aunque muchas de las víctimas no sobreviven a su cautiverio, algunos sí son capaces de acabar con su calvario, ya sea por pura determinación, por su habilidad para imponerse a sus captores o, sencillamente, por suerte. Dkiss

Moraleja: La vida nos da oportunidades, la suerte mucho más.



Me siento otra flor

LOS MELLIZOS LLIGÜÍN



Existen seres humanos que pasan desapercibidos en la sociedad, ya sea, porque la pobreza, humildad y su espíritu elevado, no buscan trascender en la vida de manera frívola, sino servir y ser útiles. Esta es una breve historia de dos muchachos excepcionales que en el poco tiempo que los tratara, vislumbré en ellos un futuro muy amplio y luminoso. Por eso, creo importante dar a conocer algo de estos hermanos luego de haber pasado casi medio siglo desde su viaje a la Unión Soviética (URSS), hacia donde fueron en busca de superación y cumplir sueños, para que las actuales y nuevas generaciones tengan un ejemplo a seguir.



Victor Hugo y Luis Antonio

Breves datos biográficos y familiares

Luis Antonio y Víctor Hugo Lligüín Sotomayor, nacen en la ciudad de Loja-Ecuador el 10 de septiembre de 1950, sus padres fueron: Zoila Sotomayor maestra de escuela y Luis Lligüín un obrero de carpintería, los cuales procrearon cinco hijos: María Catalina, Luis Antonio y Victor Hugo (mellizos), Vicente y Mariana. Desde muy pequeños formados en la lectura, el estudio y las curiosidades propias de niños excepcionales.

La educación primaria la reciben en la escuela fiscal Miguel Riofrío (1958-1962), la secundaria en el colegio Nacional Bernardo Valdivieso (1962-1968). Cursan dos años de la carrera de Ingeniería Agronómica en la Universidad Nacional de Loja. En esta etapa de sus vidas,

demuestran estar dotados de inteligencia clara y se destacan entre sus compañeros por su excelente rendimiento escolar.

Su hermana Catalina muy hábil en el bordado y la costura, adornaba las camisas de los hermanos Lligüín para que vayan bien presentados a dar clases particulares de matemáticas, física y química a estudiantes de colegios religiosos. Los bordados tenían una particularidad, los hacía con flores de colores y plantas típicas de Loja como la cascarilla. Luis enseñó matemáticas y química a jóvenes de la Juventud Comunista Ecuatoriana (JCE) que cursaban la licenciatura en matemáticas como especialidad en la Universidad Nacional de Loja (UNL). La búsqueda de recursos para la vida fue persistente sin abandonar su meta.

Cómo los conocí:

Cuando en 1968 asistí a la Universidad Nacional de Loja como estudiante de Agronomía, los tuve como dos compañeros especiales que luego supe eran mellizos. Cursábamos entonces el primer año, cuando en el segundo ¡oh sorpresa! se clausuraron las universidades estatales en el país y consecuentemente la Nacional de Loja por disposición del Presidente de ese entonces, Dr. José María Velasco Ibarra en

junio de 1970, como respuesta a las revueltas estudiantiles que consecutivamente se llevaban a cabo y tuvieron al país en vilo. Luego vino un gobierno militar encabezado por el General Guillermo Rodríguez Lara que defenestró a Velasco Ibarra en febrero de 1972 en su quinta y última presidencia. Decía ser un gobierno revolucionario y nacionalista. De política en ese tiempo casi nada conocía mucho menos entendía. Los militares estuvieron en el poder hasta 1977 terminando como Junta Militar de Gobierno, la que llamó a una Constituyente y elecciones libres en 1978. De ahí para acá, no hubo más golpes militares en el país.

Esta clausura, dio lugar a que por casi un año se paralicen los estudios, y tanto profesores como estudiantes buscábamos qué hacer. Al menos yo, me distraía con la música que era mi *hobby*.

Bueno, en este contexto histórico, la paralización de la Universidad, hizo que varios compañeros tomen algunos rumbos, entre ellos los hermanos Lligüín que decidieron viajar a Europa como meta, concretamente a la URSS.

El uno: Luis –a manera de broma– decía ser mayor que el otro con un minuto. Increíble, eran muy parecidos y con similar carácter, dueños y seguros de lo que hablaban. La dife-

rencia –para mí– estaba que el uno: “Lucho” –el mayor– tenía la cabellera más frondosa y Víctor, menos. Muy cumplidores de tareas, los libros que tenían o pedían a la biblioteca eran “absorbidos” por unas mentes brillantes, se convirtieron en nuestros profesores auxiliares, dominaban cualquier materia, ya fuera: Botánica, Química, Matemática, Física, etc., eran buenos para todo y no exagero.

Los visitaba frecuentemente en su casa, un hogar humilde ubicado en la calle Olmedo y 10 de Agosto. Tenían un espacio muy ordenado, limpio y estaban siempre dispuestos a colaborar. Sus cuadernos muy bien tratados, letra clara y sobre todo, guardaban en su espíritu un afán nada egoísta para con sus compañeros que los apreciábamos.

Desde el colegio aprendí, que si quería llegar lejos debía estudiar mucho y para ello, un requisito primordial era escoger de entre los mejores estudiantes a mis amigos y compañeros de aula. Si me juntaba con los vagos, vago sería, así de claro decía mi madre. Recuerdo que en la secundaria –como se dice– “me pegué” a un extraordinario estudiante muy destacado e inteligente, que se llamaba Franco Arciniega oriundo de Yangana, con el cual estudiábamos matemáticas y me ayudó mucho para graduarme

de bachiller; le decían “matón”, ese apelativo, lo empleábamos para quien pasaba pegado a los libros y cuadernos y no ocupaba el tiempo “vacilando” en las puertas de los colegios femeninos de la ciudad (como yo).

Como dije antes, en la Universidad en el primer año, fueron los hermanos Lligüín mis segundos maestros, lástima que tuvieron que buscar otro rumbo pero lo merecían, aspiraban a más.

La moraleja fue entonces: “Si como estudiante quieres triunfar, a buen compañero te debes arrimar” ... y es una gran verdad.⁷

Volviendo a los hermanos Lligüín narro a continuación cuál fue su destino y a qué llegaron:

7. En esos tiempos se escuchaba que jóvenes talentosos egresados del colegio habían triunfado en la vida profesional y académica, se especializaron en Europa en países socialistas como: Humberto Sosa y Agustín Paladines que como ingenieros geólogos crearon la Facultad de Geología, Minas y Petróleos de la Universidad Central del Ecuador, Víctor Bastidas Jiménez que llegó a ser profesor y dos veces rector de la Politécnica del Litoral; Rodrigo Arrobo Rodas profesor y rector de la Politécnica Nacional; los hermanos Alberto y Gustavo Aguirre Piedra profesionales destacados de la ingeniería civil; Efrén Jaramillo Carrión, matemático puro. Y en la actualidad, Fernando Sempértegui y Washington Benítez, rector y vicerrector de la Universidad Central; y, hago alusión a mi compañero de aula Carlos Riofrío Reyes que llegaba a clases sin cuadernos, asimilaba todo y recuerdo que al examen de matemática con el Ing. Ramón Eguiguren en sexto año, ingresaba con una hoja de papel cuadriculado, un lápiz “mongol” bien afilado, se sentaba en el pupitre, daba el examen, salía primero muy orondo y sonriente con un 20 anticipado. Carlitos Riofrío llegó a la Politécnica Nacional directo al primer año, se destacó como estudiante de Ingeniería Eléctrica y fue nombrado profesor jubilándose como tal en esa institución.

Contexto histórico:

Nuestro país atravesaba momentos muy cruciales: en 1972 se iniciaba la explotación del petróleo en la Amazonía y comenzaba a exportar el “primer barril” de crudo; y a la vez la presencia de un gobierno dictatorial. Los requerimientos de especialistas en petróleo en todas sus fases era una necesidad, por lo que se ofrecían becas a la Unión Soviética para quienes deseen estudiar en un país que venía siendo un referente mundial en este campo.

Este hidrocarburo descubierto en el Ecuador era desde ese entonces, el principal recurso de la economía de un país agroexportador, ahora petrolero.

Los hermanos Lligüín, eran miembros de las Juventudes Comunistas del Ecuador (JCE)⁸ adscrita al Partido Comunista del Ecuador (PCE) en ese entonces dirigido por el camarada Pedro Saad con sede en la ciudad de Guayaquil y núcleos en varias ciudades del Ecuador como Loja.

Por otra parte, existía la Unión Internacional de Estudiantes cuyas siglas eran UIE con

8. Información proporcionada por Rowe Espinosa G. amigo de la familia

sede en Praga, Checoslovaquia, la que se preocupaba por los miembros especialmente becarios de países tercermundistas para propiciar ayuda a su desarrollo a través de la formación de talento humano, su ideología era socialista.

El destino natural de los hermanos Lligüín era la URSS mucho antes de la Perestroika en la época dura del socialismo en el gobierno de Leonid Brézhnev⁹. Para los hermanos Lligüín conseguir una beca no era difícil por sus antecedentes de rendimiento escolar y afiliación política, pero dos becas era casi imposible. Luis, fue el primero en recibirla, Víctor debía esperar el próximo año; esto, los separaba física y anímicamente a los mellizos que siempre estaban juntos.

Antes, ya otros lojanos habían viajado a la URSS a estudiar carreras técnicas, ellos daban algunas referencias de cómo era la vida del estudiante en ese país.

Peripecias:

Luis pudo acceder a una beca para estudiar petróleo en el Instituto LOMONÓSOV, pero

9. Leonid Ilich Brézhnev; fue el secretario general del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, presidiendo al país desde 1964 hasta su muerte en 1982. Wikipedia

tuvo que permanecer un año en Munich-Alemania en 1972. Mientras tanto, Víctor Hugo tramitaba sus papeles en Loja y debía encontrarse con su hermano viajando por sus propios medios. Obtener certificados de estudios en una universidad clausurada fue lo más duro, pero la suspicacia de sus amigos y del Partido hicieron posible –de buena fé– falsificar los mismos con mucha calidad: papel membretado, sellos y firmas muy “originales” que al final, los soviéticos no se darían cuenta ni lo iban a averiguar. Víctor, viajó por Colombia y Cuba llegando a Alemania a encontrarse con su hermano. Por entonces, gestionaban, la beca para los dos a través de la UIE en Praga, Checoslovaquia, en donde una lojana les ayudaba. Es así que en 1972 llegan a la URSS al Instituto Lomonósov a estudiar: Luis: Tecnología Química de Precisión y Víctor: Polímeros de Petróleo; pero antes, cursan un año en idiomas en la ciudad de Bacú, Azerbaiyán, Facultad de Preparatorias.



Universidad de Moscú e Instituto Lomonósov

Lo curioso, es que mientras los hermanos Lligüín terminaban sus estudios en 1980, nosotros –sus excompañeros de Agronomía– en 1973 egresábamos de la carrera, habían pasado siete años para que ellos lograran sus metas. La perseverancia y lucha en un país lejano con una cultura, ideología y lengua distintos, no doblegaron su espíritu de superación.

HOJA DE VIDA

Víctor Hugo Lligüín Sotomayor

Nació el 10 de septiembre de 1950 en Loja. Sus estudios primarios los realizó en la escuela Miguel Riofrío del año 1956 a 1962; los secundarios en el Colegio Nacional Bernardo Valdivieso (1962 - 1968).



Grado de Bachiller



Juramento a la bandera

Estudios superiores:

- 1968 – 1970 Universidad Nacional de Loja, Escuela de Agronomía.
- 1972 – 1973 Ciudad de Bacú, Instituto de Petroquímica de la República de Azerbaiyán, Facultad de Preparatoria (idiomas).
- 1973 – 1980 Moscú, Instituto de Tecnología Química de Precisión M. V. Lomonósov, Facultad de Investigaciones, Especialidad en Síntesis Orgánica Básica del Petróleo.

Títulos obtenidos:

- Ingeniero en Tecnología Química
- Máster en Ciencias de la Ingeniería
- Habla español, ruso e inglés.



Título de Ingeniero



Con sus compañeros en un curso en México

Durante sus estudios en la URSS se casó con Valentina Linde con quien tuvo dos hijos, Dennis y Alexander.



Con su esposa Valentina



Con sus dos hijos soviéticos y un sobrino

Campo laboral:

Regresó al Ecuador y trabajó ocupando el puesto de Jefe de Laboratorios de la Refinería Estatal de Esmeraldas-CEPE que forma parte de Petroecuador, además realizó cursos de especialización en México y Estados Unidos. Hoy vive en Esmeraldas-Ecuador.



Premiación por parte de la embajada de la URSS



Con su compañero de trabajo en la refinería

Luis Antonio Lligüín Sotomayor

Nació el 10 de septiembre de 1950 en Loja.
Fue el segundo de cinco hermanos.

Sus estudios primarios los realizó en la escuela Miguel Riofrío del año 1956 a 1962 y los secundarios en el Colegio Nacional Bernardo Valdivieso (1962 - 1968).



Ganador del Concurso de Matemáticas en el colegio Bernardo Valdivieso



Jura de la bandera en el estadio de Loja



En su grado de bachiller



Título de Ingeniero

Estudios superiores:

— 1968 – 1970 Universidad Nacional de Loja,
Escuela de Agronomía y Veterinaria, Facul-
tad de Ingeniería Agronómica.

- 1972 – 1973 Ciudad de Bacú, Instituto de Petroquímica de la Republica de Azerbaiyán, Facultad de Preparatoria (idiomas).
- 1973 – 1979 Moscú, Instituto de Tecnología Química de Precisión M. V. Lomonósov, Facultad de Investigaciones sobre Polímeros, Especialidad en Tecnología de las Masas Plásticas.
- 1979 – 1980 Moscú, Instituto de Tecnología Química de Precisión M. V. Lomonósov, Posgrado en Teoría del Procesamiento de Composiciones Poliméricas.

Títulos obtenidos:

- Ingeniero en Tecnología Química.
- Master en Ciencias de la Ingeniería.

En 1976 y 1978 realizó prácticas técnico-científicas-productivas “PLASTIC” y prácticas especiales sobre Plastificación de polivinocloruros de alto peso molecular, respectivamente.

Realizó algunos proyectos para obtener el título de doctor:

- Piezas y máquinas.
- Procesos y aparatos (operaciones unitarias).
- Organización de la producción.
- Tecnología de especialidad.

- Proyecto en construcción de detalles de masas plásticas.
- Investigaciones del proceso de plastificación del polivinocloruro con oligómeros de poliésteres.

Hablaba español, ruso, inglés y árabe.

En sus primeros años de estudio se casó con Maya Hassan Koraytem de origen libanés y tuvieron una hija, Zoila Zalma; después de graduarse fue a residir con su familia a Damasco (Siria), donde vivió algunos años trabajando en la industria petroquímica.



Con su esposa árabe y su hija



*Con su hermano Vicente
en la Plaza Roja de Moscú*

Se divorció unos años después, y se casó en Moscú con Liudmila Alekceвна de origen ruso con quien tuvo un hijo llamado Kirill, con ella vivió y trabajó hasta el 2017, año en el que fallece en Norilsk¹⁰ una ciudad ubicada en la Siberia a causa de una corta enfermedad.

10. Norilsk. Ciudad minera ubicada la parte norte del país la más distante, se dice la más fría de mundo, donde se explota níquel y paladio y es también la más contaminada.



Con su segunda esposa



Con su hijo Kirill

La Familia

Varios momentos gratos ha vivido la familia de Luis y Victor Lligüín, los cuales se manifiestan en estas fotografías:



La hermandad y amistades juntos



Víctor, un amigo y Luis



Luis con su padre y un sobrino

COROLARIO:

Luis Antonio es fallecido, no así Víctor Hugo que vive aún en Esmeraldas, Ecuador, donde laboró por muchos años en la rama del petróleo. Dos seres humanos salidos de un solo vientre en un mismo día y momento, juntos labraron su porvenir, familia humilde pero llena de ilusiones, fueron a Europa en busca de sueños, el uno retornó a su patria a prestar sus servicios profesionales y el otro se quedó por países vecinos de la URSS y entregó su vida en su campo. Lojanos ilustres que esperamos algún día sean reconocidos como símbolo de estudio, superación y servicio para las actuales y nuevas generaciones.

El autor de esta semblanza, agradece a todos los que de una u otra manera han colaborado para traer a la memoria a estos dos seres extraordinarios a los cuales guardo mucho afecto.

Loja, agosto de 2018



Raíces

algo más...

REALIDAD O FICCIÓN

**La politiquería y la corrupción
en el país de Manuelito**



SOCIODRAMA PARA EL CURSO TALLER SOBRE EVALUACIÓN DE IMPACTOS AMBIENTALES EN OBRAS DE INGENIERÍA

NOTA: *Cualquier semejanza es una mera coincidencia, todo lo expuesto es ficticio, es un ensayo para motivar el análisis de los problemas sociales y medioambientales con la ingeniería. Busca que los jóvenes ingenieros civiles trabajen y ejecuten las obras con un enfoque holístico, enmarcados en las normas legales, éticas y tratando siempre el bienestar del pueblo. f) Juan C. Eías*

OBJETIVOS:

En base a un estudio de caso ficticio, se pretende:

- Vincular el ejercicio profesional del ingeniero civil con la generación de impactos ambientales.
- Lograr abstraer los efectos que de las obras de ingeniería se derivan no solo en el orden técnico sino social y del medio natural.
- Vincular su ejercicio profesional con la realidad y el rol que debe jugar en adelante en materia de medio ambiente.

TEMA CENTRAL:

Las necesidades sociales, la ingeniería civil y los impactos ambientales

ACTORES:

- Autoridades: Alcalde José Cumbicus, concejales: 3 de mayoría y 2 de minoría (oposición).
- Pueblo: habitantes y fuerzas vivas de Loma Redonda.
- Diputado: Coqui Montanero –alias Hombre de frontera.
- Técnicos: Ingenieros: Luis Hormigón Diezporciento, Víctor Pozo Séptico y Arturo Clímaco Paredes.

ESCENARIO:

- | | |
|-------------------------|-----------------|
| — Localidad: | “Loma Redonda” |
| — Provincia: | Lejana Frontera |
| — Cantón: | Décimo sexto |
| — Capital de provincia: | Lejanía |
| — País: | Equinoccial |
| — Capital: | Kito |

DESCRIPCIÓN DEL TEMA:

El alcalde de este novel cantón José Cumbicus, preocupado por cumplir con las obras ofrecidas en campaña y bajo la presión de los que por él sufragaron en las últimas elecciones, decide emprender obras en algunas de ellas comenzando por la más necesaria como es el agua potable para Loma Redonda, la que debería traerse de la quebrada “aguas arriba” hasta la cabecera del pueblo. El agua que hoy tienen es entubada y está llena de “bichos” manifiestan...



Para ello, con base en los contactos políticos anteriores, decide gestionar esta obra hablando con el diputado Hombre de frontera que se sabe no usa desodorante, ya que él es el único que siendo de la zona conoce de cerca las nece-

sidades de su pueblo que también lo acaba de reelegir. Aunque no es de su partido, el alcalde José Cumbicus –muy bien intencionado– gestiona la posibilidad de conseguir recursos para esta obra. El diputado que es un hombre ducho, pues es la tercera vez que va a “sacrificarse” al Congreso, le pide estudios. El alcalde le responde que no los tiene, entonces le dice: «tengo un amigo ingeniero que es “buenazo” para este tipo de estudios ya te doy el número de teléfono para que lo llames, él vive en la ciudad de Lejanía, ponte en contacto».

Bien mandado el alcalde, se pone en contacto con el ingeniero llamado Luis Hormigón Diezporciento para hablar sobre el tema, solicitándole haga una propuesta técnica-económica al Municipio para el estudio. El ingeniero que antes ya recibió la llamada del diputado, muy presto prepara la propuesta y se la envía al Municipio.

Ya en el Municipio, es tratada la propuesta que va a ser financiada por gestión del diputado, los concejales de mayoría amigos del alcalde la apoyan y los de minoría sugieren que se solicite al gobierno central el estudio



ya que lo harían gratuitamente, lo que no es aprobado y se resuelve contratar el proyecto con el ingeniero Hormigón, por ser una oferta económica y sólida aunque no se haya invitado a otros, el procedimiento es legal.

Ya con el estudio de factibilidad y diseño definitivo con cálculos hidrológicos, hidráulicos, estructurales respectivos y planos, el alcalde tampoco tenía lo que quería, esto es la obra. El costo era muy elevado y había de conseguir dinero para la construcción.

Nuevamente acude donde el diputado de frontera Coqui Montanero para decirle que ya tienen el estudio y que le ayude a conseguir el financiamiento. El alcalde ya había realizado no menos de cinco viajes con viáticos y chofer a la capital del país Equinoccial, Kito. El diputado de frontera, le dice, que le va a ayudar pero que busque a un ingeniero amigo de él para construir este tipo de proyectos y le da el número de teléfono.

El alcalde sin esperar más, se pone en contacto con el ingeniero llamado Arturo Clímaco Paredes, a fin de que presente una oferta para la construcción. Antes, el diputado ya había llamado a Paredes.



En esta parte no hay contendores, la obra es adjudicada y se comienza a trabajar. La obra se termina (al menos, ventajosamente no tienen problemas con la fiscalización) y es inaugurada, llega el agua potable abundante a los hogares de Loma Redonda, todos contentos, se dan medallas, acuerdos a todos los que apoyaron la obra, se celebra con tres días de “chupa”.

A los pocos meses, surge el primer problema con la abundante llegada de agua, las letrinas que antes existían se colmatan, el agua fluye por las calles del pueblo y los suelos se saturan y existen problemas con los drenajes de aguas servidas; no se sabe cómo conducir las ni qué hacer con ellas, pues se están presentando problemas de salud. No se decide si construir el alcantarillado o adoquinar las calles que están con polvo y lodo a la vez.

El alcalde presionado, consulta al director de obras públicas para encontrar la solución y este le responde: «señor alcalde tienen que

construir el alcantarillado». Para ello, acude nuevamente donde el diputado de frontera y le cuenta el problema, el diputado que también espera ser reelegido por cuarta vez, le ofrece ayudar y le consigue el dinero para el estudio, aclarándole que debe gestionar también para la construcción.

Terminado el estudio y conociendo el monto de la obra busca el financiamiento para su ejecución, acudiendo nuevamente donde el diputado de frontera para que le ayude a presupuestar el mismo. El diputado acucioso que ya había anticipado sus gestiones pues conocía la necesidad de la obra y un precio referencial, acepta y le recomienda un amigo ingeniero para construir este tipo de trabajo.

El alcantarillado se construye y comienza a funcionar más o menos bien, hasta que un día llega una delegación de un barrio del pueblo llamado El Húmedo, reclamando que las aguas de la quebrada están contaminadas con heces del pueblo que están llegando y haciendo la vida imposible en el barrio, incluso donde pescaban bagre ya no se puede, el olor es insoportable y exigen que se lleven al agua sucia a otro lado.

El alcalde contrariado por el problema lo verifica con los moradores y procede a consultar a

los ingenieros los que le sugieren que hay dos soluciones: la construcción de pozos sépticos comunales más zanjas de infiltración, o lagunas de estabilización, solo que esta última es muy cara y para tan poca gente no se justifica.

Se deciden por la primera solución, pero hacen falta estudios y presupuesto para la obra, ya han transcurrido tres años, se termina el período y piensa en la reelección.

Finalmente, aparece otro problema, los caudales de la quebrada han bajado por cuanto la gente que habita en la zona de captación está talando los bosques y convirtiéndola en potreros. Acude entonces a varias instituciones para que le aconsejen qué hacer y le recomiendan... estudios, estudios... Pero el colmo de las cosas llega cuando sin conocimiento del Municipio, una institución construye una vía por sobre los tanques de captación del agua cruda y con las lluvias el arrastre de materiales amenaza a la obra. ¿Qué hacer...?

Hasta que un día, el alcalde recibe una llamada del diputado de frontera que le dice: «Si no se apura solicitando va a perder la oportunidad de un equipo caminero para su Municipio, solicite al gobierno, yo le doy el número del teléfono de la casa importadora hable en mi

nombre con mister Peter Tracto Caterpillo y le enviará las proformas. EL equipo es casi nuevo, diría... nuevecito».

Moraleja:

“Quién a buen árbol se arrima, buen porcentaje le cobija”

CUESTIONARIO EN SERIO:

1. ¿Qué relación existe entre los problemas urbano-rurales y las obras de ingeniería en lo social, ético, económico, legal, político, técnico y ambiental?
2. ¿Por qué las obras de ingeniería civil son parte de los problemas y también de las soluciones en un determinado medio?
3. ¿Qué sugiere frente a lo tratado en el tema?

Reflexiones



Mariposa ¿estás ahí?

Mariadolores
18

ESO DE LLEGAR A VIEJO...



Cuando tramité mi jubilación en el año 2012 al cumplir los 65 años de edad de conformidad con la Ley de Seguridad Social en la documentación había un casillero que decía: Jubilación por Vejez; entonces comprendí que había llegado –si se puede decir– al final del camino.

Lo cierto es que, esto de llegar a “viejo” suena bonito y terrorífico a la vez; por eso he separado lo bueno, lo malo y lo feo de este estado.

Lo bueno:

- Recibo un salario cada mes sin trabajar, sin horario, ni que nadie me mande o tener obligaciones laborales.

- Pago medio pasaje en el bus o avión
- No hago largas colas en los bancos u otras instituciones y así gano tiempo
- Digo las cosas frontalmente sin miedo ni temor de opinar
- Me reúno con los amigos a tomar cafecito y hablar de todo, siempre con sonrisas y carcajadas a mandíbula batiente. Disfrutar de tres grupos de jubilados: uno semanal, otro mensual y un tercero trimestral; amigos y excompañeros del colegio, universidad y misceláneos. La regla de oro es: no hablar del trabajo, de religión, de política ni de enfermedades.

Lo malo:

- Tener que restringirme las golosinas y platos muy ricos con harta grasa como el “mote con chicharrón”.
- Las visitas al médico del Hospital del IESS u otros consultorios en busca de salud que poco a poco se deteriora.
- El “brincar” de consulta en consulta: de cardiología a nefrología, de nefrología a urología y de urología... no sé adónde. Lo cierto es que me zafé de gastroenterología –salí corriendo–, pero no me libré del proctólogo, qué vainas. Casi todas las ciencias médicas en un solo cuerpito. Qué problema...

- Para renovar la licencia de conducir, exigen exámenes de todo: la vista, el oído, salud en general, de conocimiento de la Ley de Tránsito, y hasta una prueba psicosensoométrica (de reflejos –dicen–). Pasar todo y cinco años para manejar sin problemas. Creo será la última licencia.

Lo feo:

- No saber adónde ir luego de “estirar la pata”; aunque en mi caso, ya está escrito qué hacer con mi cuerpo. Con mi alma sí no lo sé.
- No saber a ciencia cierta si hay o no otra vida para seguir gozando de los buenos amigos, la buena comida, la música y el baile.

Hasta tanto, seguir con la dieta, los ejercicios y el puñado de pastillas.

DE LA VIDA



Los humanos al venir al mundo, no escogemos el país, la provincia o el pueblo dónde nacer. Tampoco a los padres, la familia ni a los parientes; el nombre, el apellido, la religión, el sexo, el idioma, mucho menos el kínder, el apodo y los amigos.

De niños a jóvenes a lo mejor podemos seleccionar los amigos, la escuela, luego el colegio y la universidad, cambiarnos de nombre, apellido, religión, lengua, nacionalidad y hasta de preferencia sexual.

De adultos y viejos, podemos buscar dónde vivir, trabajar, con quién unirnos en matrimonio, cómo y dónde morir, el texto del epitafio, el cementerio incluso y hasta la funeraria en prepago. Lo que no es posible es saber cuándo vamos a morir, solo sabemos que moriremos de algo, hasta que llegue ese día... disfrutemos de la vida.

EL TRABAJO MANUAL Y EL INTELECTUAL



Mi hijo Max tendría seis años cuando llegó corriendo de la calle –me encontraba en el estudio– y me preguntó: «Papi, ¿por qué no tienes en la casa las herramientas que tiene el papá de Mauricio en la pared?». Mauricio era un amigo del barrio de su edad que junto a Max corrteaban por las calles y el parque del barrio. Niños inocentes que iniciaban el kínder. Entonces le contesté desde lo más profundo de mi ser: «Mira Maxito: el papá de Mauricio es un obrero de la industria metálica, él fabrica muebles de metal y tiene herramientas propias para ese trabajo. Mis herramientas son los libros que ves allí en el anaquel, yo trabajo con ellos, esas son mis herramientas». Esta reflexión la hago, para más que diferenciar los dos tipos de oficio o trabajo, que aparentemente separan lo intelectual de lo manual.

No me considero un intelectual, porque utilizo también mis habilidades manuales que exige algún trabajo en la casa o en el campo. El obrero, utiliza herramientas propias de su oficio, pero también su talento para poder colocar un la-

drillo, reparar un vehículo o utilizar la suelda eléctrica.

En conclusión, el trabajador manual utiliza sus herramientas y habilidades manuales, sus manos con destreza; el intelectual en cambio, utiliza los libros y su talento para escribir y formular teorías. Entre los dos hay una línea muy fina que los separa y los une. Solo es cuestión de proporciones y resultados.

PARADOJAS DE LA VIDA



En un pueblo lejano, el político como alcalde decide construir un puente, para eso llama al director de Obras Públicas y le sugiere elabore los planos del mismo. El ingeniero se apoya en el hidrólogo, el geólogo y el estructuralista. El hidrólogo calcula los caudales de máxima crecida y realiza curvas de escorrentías. El geólogo ejecuta estudios de suelos, perfora el mismo para conocer su estructura. El estructuralista diseña el puente para hacerlo más resistente y se apoya en los otros especialistas. Cuando están juntos, viene el ambientalista y pregunta: «¿Para qué este puente?». Todos se miran la cara y nadie responde.

Moraleja: Hay puentes que no unen nada ni llevan a ningún sitio pero tienen a un contratista listo.

*Puente sobre el río Mataje
(Esmeraldas) que no lleva
a ninguna parte*



RESPECTO A LA MINERÍA EN ZARUMA

“

Creo que la deuda ecológica con Zaruma y sus recursos naturales vienen desde el siglo pasado, recursos naturales como: agua, aire, suelo, flora y fauna son inmensos en términos monetarios. Los pasivos ambientales –si termina la minería– son así mismo grandes, el remedio es incalculable porque algunos efectos e impactos ambientales son irreversibles.

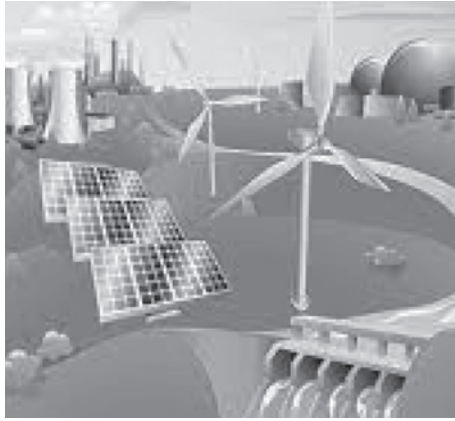
”



LO VERDE... VENDE



*Artículo preparado para una
revista sobre energías alternativas.*



Las energías alternativas denominadas “verdes” por efectos de *marketing*, han tomado auge en los últimos 20 años con impactos muy interesantes en países del Tercer Mundo.

Asociado al término “verde” (ecológico), se utiliza otro como “energías limpias” dando a entender al común de los ciudadanos, que existe otra forma de energía posiblemente “sucia” o contaminante. El uso de estos términos asociados al de Eco y Bio en alimentos como por ejemplo, los cultivos agroecológicos, gasolina

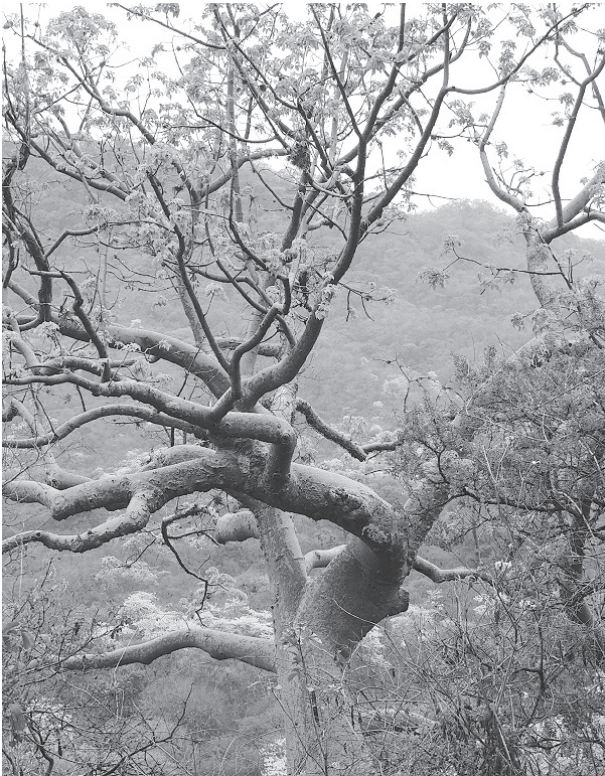
eco, bioetanol, etc., también ha generado un efecto en la población propiciando un cambio en la sensibilidad ambiental.

Este artículo, no intenta menoscabar los términos antes descritos, sino, darles la verdadera connotación como el buen uso de los mismos. Volviendo al caso de energías limpias, sostenibles o alternativas como son la eólica, solar fotovoltaica, hidráulica, etc., que emplean el viento, sol y el agua respectivamente, son conocidas como fuentes de origen renovable, venden y tienen aceptación en la población.

Ahora bien, mi criterio es que no existe energía limpia, ni verde, renovable ni tampoco sucia. La energía en este caso eléctrica es solo eso, energía y no tiene color, sabor ni olor. La energía es solo electrones en movimiento que fluyen a través de un conductor. Lo que varía, es la fuente que la genera, por ejemplo la térmica utiliza los combustibles fósiles que vendría a ser la “sucia” o contaminante de origen no renovable, y las otras fuentes como el agua, viento, solar que las hacen renovables o “limpias”.

Para concluir, el *marketing* es una herramienta muy útil para concienciar que en este mundo debemos ser más cautelosos con el ambiente y colaborar con la atenuación del calentamiento global y sus consecuencias.

EN EL BOSQUE SECO DEL SUR EL CEIBO ES EL REY



En el año 2014 lo vi por primera vez desde la carretera llegando a Mangahurco, hoy en el 2018 lo he buscado y lo encontré, le saludo y

lo veo más viejo, desde luego yo también. Hemos sumado cada uno cuatro años, claro cada quien por su lado y especie. Espero verlo muchas veces más siempre que no le hagan daño y saludarnos; él con más grietas, nudos y líquenes en sus ramas y tallo, yo con más achaques, arrugas y canas. Gracias a Dios por ello.



Así termino de escribir este tercer libro, el próximo no lo sé, pero quisiera recorrer el mundo como Phileas Fogg descrito en *La vuelta al mundo en 80 días* de Julio Verne y contarles cómo me fue.

Un abrazo a todo los lectores, gracias por su tiempo, espero les haya gustado y haberles dejado algún mensaje e inquietud. Pido disculpas si he ofendido a alguien pero no es intencional, solo que las circunstancias y la ética me obligan.

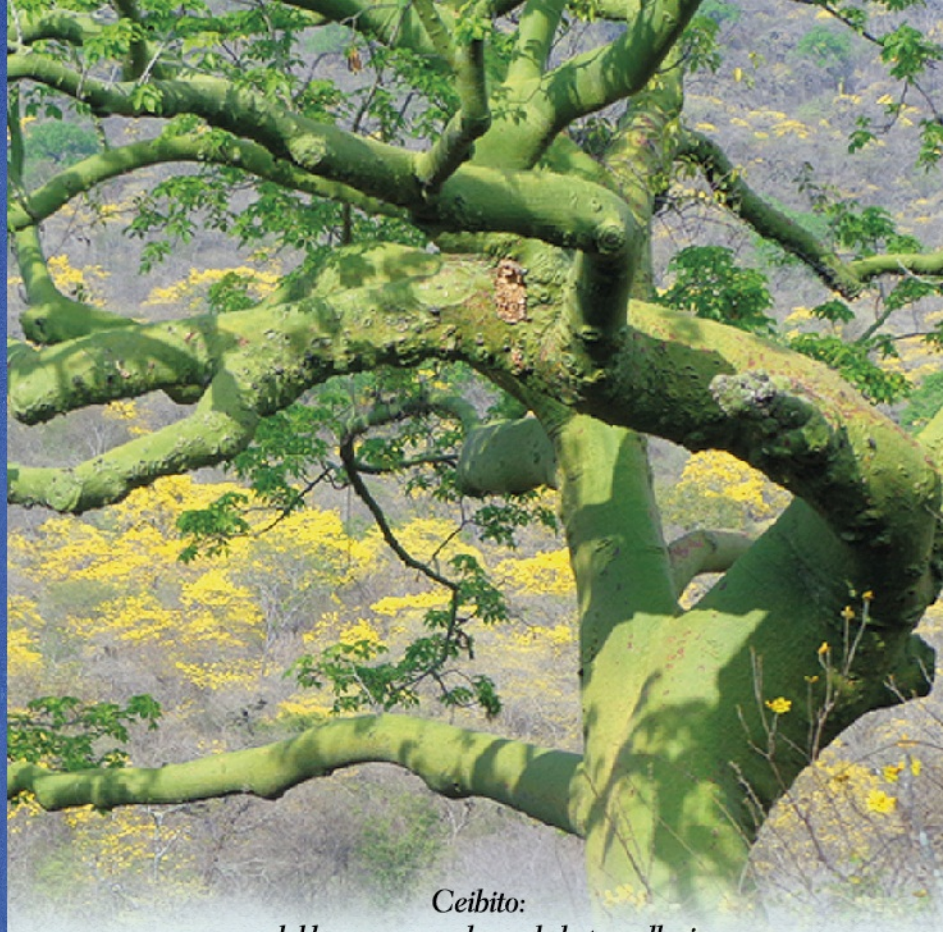
Loja, 2018

El autor



Alfonso M. Coronel Piña

Nace en la ciudad de Loja- Ecuador en el año 1947. Los estudios primarios los realiza en la escuela La Salle de los HH.CC, los secundarios en el Colegio Nacional Bernardo Valdivieso; y la educación superior en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad Nacional de Loja, graduándose de Ingeniero Agrónomo en el año 1973. Cursa estudios de cuarto nivel en docencia, investigación, especialización en gestión y ciencias ambientales.



Ceibito:

*...del bosque seco el rey, de la poca lluvia
sediento, te quiero porque te siento, raíz, follaje y
fuste. Das sombra y algodón, ramas para las
aves, alimento, casa y alegras el paisaje.*

